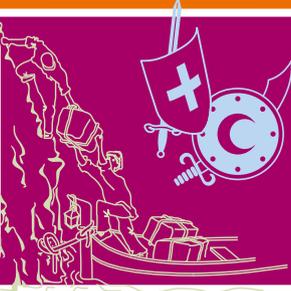




GUÍA DE ITINERARIOS FAMILIARES



SERRA DE TRAMUNTANA MALLORCA PATRIMONI MUNDIAL



Si echamos la vista atrás, enseguida recordaremos a aquellas personas que hemos conocido y que tenían una característica peculiar, y es que se hacían querer con facilidad.

Por su bondad, por su cálida acogida,
por el recuerdo que nos han dejado en el corazón.
Y así es Mallorca.

Os proponemos un conjunto de excursiones encantadoras, algunas muy fáciles y otras posiblemente no tanto, todas pensadas para realizar en familia.

El ritmo de la marcha permite aproximarnos a la naturaleza y a la cultura de nuestras montañas, contribuyendo al descubrimiento de un patrimonio vivo y riquísimo.

Sandra Espeja Almajano
Consellera ejecutiva
de Medio ambiente

Autores

Del texto:

Antoni Reynés Trias, Francesca Rotger Moyà

De las fotografías:

Guillem Alomar Canyelles, Philippe Álvaro Frotté,
Antoni Reynés Trias

Del diseño:

Diana Farràs i Serra

© de la edición:

Consell de Mallorca

© del texto:

Consell de Mallorca

© de las fotografías:

Consell de Mallorca y autores

Edición: Marzo de 2016



1

La Cala de Deià

Empezamos el circuito en la calle Arxiduc Lluís Salvador, junto a la parada de autobús, en la carretera de Sóller. Al otro lado y a poca distancia comienza la calle Des Porxo, por la que seguimos. Una vez pasada la casa consistorial y la de Can Vallès, con su torre señorial, llegamos a un cruce, por el que continuamos en sentido descendente a través de la Costa den Topa, un camino escalonado que nos lleva hasta un puentecito sobre el Torrent des Racó. Enfrente, localizamos el cubo con forma de torre del molino de Can Carindo, el último que funcionó en el pueblo, y a su lado, el museo que fundó William Waldren, con sus hallazgos de la prehistoria mallorquina.

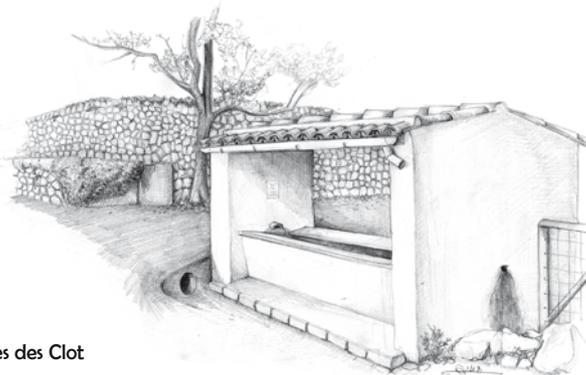
Seguimos junto al curso de agua, dejando al otro lado los lavaderos de Es Siquió y poco después, en la primera curva, encontramos el refugio de Can Boi, perteneciente a la red de refugios del Consell de Mallorca, donde podremos visitar la almazara.

Transitamos ahora por la barriada de Es Clot, donde podemos ver la Pica de sa Font des Molí y la acequia que más abajo abastece a otros lavaderos conocidos con el nombre de Piques des Clot. A continuación, pasamos junto al cubo de uno de los cuatro molinos impulsados por la Font des Molí, después del cual empieza el Camí des Ribassos, ya más angosto.

Franqueamos dos escalas de madera, el torrente de Can Raboa, y la acequia de la Font des Molí, ahora seca. Sin tener en cuenta el desvío que aparece a

nuestra izquierda, seguimos en suave descenso hasta llegar al Pont de Sa Cala, un puente situado sobre el Torrent Major. Aquí, dejamos a un lado el sendero que vemos enfrente y continuamos por el camino asfaltado hasta llegar a la Cala Deià, donde todavía podemos ver las casetas de los pescadores junto con los restos de los varaderos donde resguardaban las embarcaciones.

El regreso lo hacemos por el mismo camino hasta el Pont de sa Cala, punto en el que obviamos el sendero por donde habíamos bajado y continuamos por la carretera asfaltada. Unos cuántos metros más adelante, a nuestra izquierda, comienza el camino empedrado de Sa Vinyeta que, después de cruzar dos veces más la carretera y bordear los bancales de Es Verger y de la escuela municipal, nos lleva al casco urbano y al punto de inicio del itinerario.



Piques des Clot

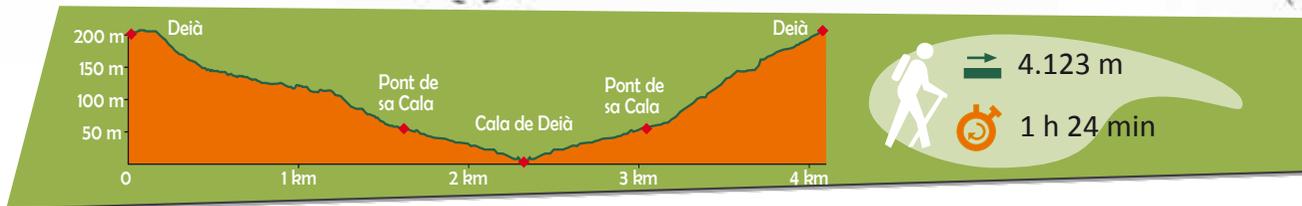
LOS LAVADEROS

Los lavaderos, o “llavadosos” como se denominan en Deià, eran antiguamente un elemento esencial en la vida cotidiana y bajo su pequeño tejado se reunían las mujeres para hacer la colada y conversar sobre los últimos sucesos ocurridos en el pueblo.

Esta tarea, larga y pesada, comenzaba en casa, restregando la ropa con agua clara y lejía.

A continuación la colocaban en un barreño con saquitos de ceniza, la escaldaban con agua hirviendo y la dejaban reposar durante toda la noche. Al día siguiente, hiciera frío o calor, las mujeres se dirigían a los lavaderos para enjabonar la ropa sobre las piedras inclinadas. Después la lavaban, la aclaraban con agua y la tendían a secar.

Para terminar, aún quedaba el trabajo de planchado, para el que se usaban unos utensilios muy distintos a los actuales.





Inicio / Final: Deià. Calle del Arxiduc Lluís Salvador (178 m)

Distancia: 4.123 m

Horario: 1 h 24 min

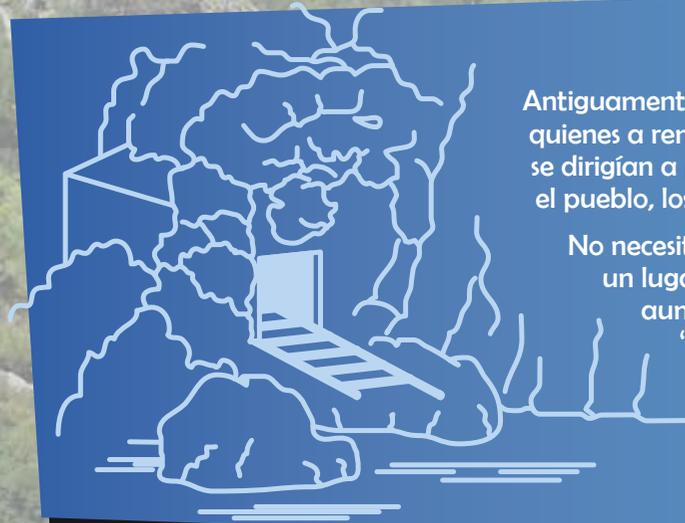
Dificultad: baja

Desnivel acum. subida: 185 m

Desnivel acum. bajada: 185 m

No apto para: sillas de ruedas y cochecitos para niños

1 La Cala de Deià



LOS VARADEROS

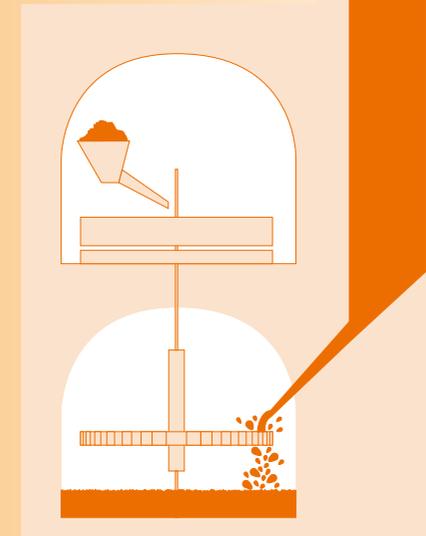
Antiguamente, la Cala de Deià servía de refugio para los pescadores, quienes a remo o a vela ponían rumbo a los caladeros. A su regreso, se dirigían a pie (o en el mejor de los casos con mulas de carga) hacia el pueblo, los municipios vecinos, o Palma para vender el pescado.

No necesitaban grandes infraestructuras para realizar su trabajo: un lugar para extender las redes, otro para teñirlas (para aumentar su resistencia y duración), y los varaderos o “escars” donde varaban sus barcas. Actualmente, todavía encontramos estas construcciones en los lugares más protegidos de la costa, formadas por un plano inclinado con travesaños de madera para facilitar la subida de las embarcaciones, y una caseta para guardarlas.

LOS MOLINOS

Ya en tiempos de la dominación musulmana la energía generada por el agua de las fuentes de Deià se aprovechó para la elaboración de harina en unos molinos que funcionaron hasta comienzos del siglo XX, con diversas modificaciones.

Para aumentar la potencia del agua, se acumulaba en una alberca y se creaba un salto artificial gracias a una especie de torre (cubo) por donde caía sobre una rueda que a su vez movía una gran piedra circular (muela), cuyo rozamiento con otra piedra situada debajo trituraba el grano y lo transformaba en harina.





2

CÚBER

Iniciamos el recorrido en el kilómetro 33,8 de la carretera de Sóller a Pollença, junto al canal que conduce el agua desde el embalse del Gorg Blau hasta el de Cúber. Desde aquí, subimos hasta un pequeño aparcamiento. A su izquierda se encuentra la Font des Noguer, que antiguamente abastecía las casas de la finca de Cúber. Varios bancos y unos fogones convierten la zona en un área de recreo muy concurrida durante los fines de semana.

En el lado opuesto, una escala de madera marca el camino a seguir, siempre en paralelo a la carretera, hasta llegar al portillo de Cúber. A la izquierda, y sobre la vertiente del Puig de sa Font, observamos las repoblaciones de pinos y de encinas que con el tiempo convertirán la antigua zona de pastos en un extenso bosque.

Enseguida dejamos el camino asfaltado y nos desviamos por la vereda que encontramos enfrente, señalada con las marcas del GR 221 y que bordea el embalse por el lado norte, aprovechando un camino creado durante su construcción.

Poco después, situados en un cruce, un puentecito de hormigón a nuestra izquierda indica el itinerario a

seguir. Caminamos ahora entre el embalse y la Serra de Cúber hasta que encontramos el torrente que desciende de L'Ofre y que cruzaremos por un paso de piedras pasaderas, en caso de que lleve agua.

Continuamos recto hasta que encontramos el portillo que supone el límite entre la finca pública de Cúber y la de Binimorat. Sin traspasarlo, abandonamos el GR 221 y giramos a la izquierda para continuar por el camino apto para coches que nos lleva rápidamente hasta las cercanías del pequeño refugio de Cúber, una instalación donde se puede pernoctar con reserva previa.

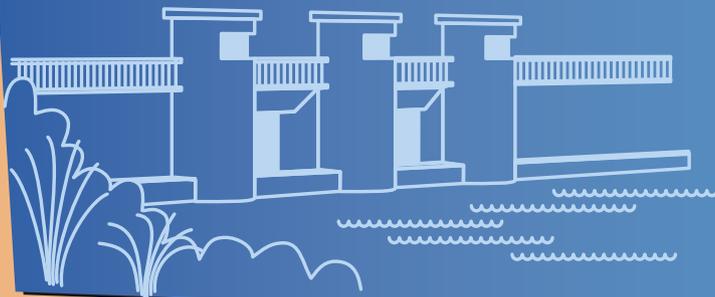
Seguimos caminando no muy apartados del agua, junto a una repoblación de árboles característicos de los bosques de ribera, con numerosos fresnos y olmos, y antes de finalizar el recorrido transitamos sobre la presa que contiene el paso de las aguas del Torrent d'Almadrà, al norte de la cual se situaban las casas de la finca de Cúber. Después, dejamos a nuestra derecha una senda que sigue el curso del torrente, continuamos por un tramo asfaltado y llegamos nuevamente a la barrera de Cúber, desde donde volvemos al punto de partida.

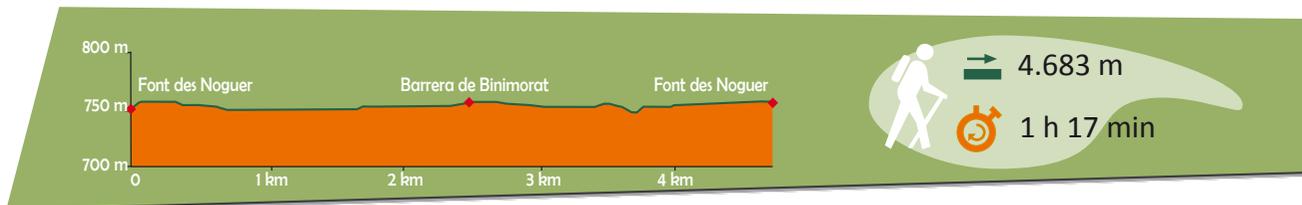
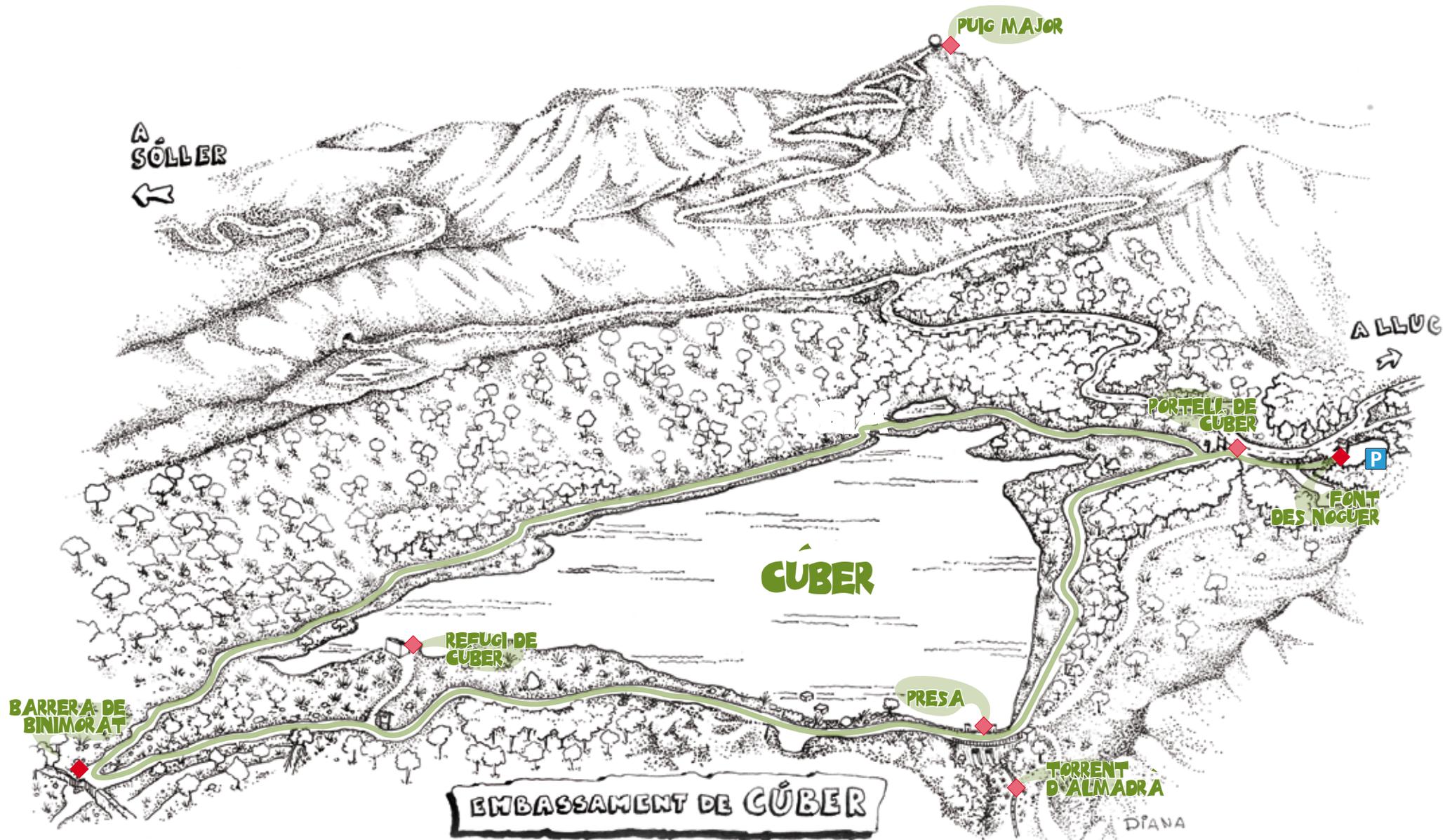
EL AGUA DE PALMA

Los dos embalses del municipio de Escorca están situados en terrenos de las fincas de Cúber, Almallutx y S'Estret, pobladas desde la antigüedad, y donde los musulmanes resistieron durante tres años en condiciones muy duras después de la conquista de la isla en 1229.

Hace poco se han redescubierto sus restos, bajo las aguas del Gorg Blau,

un embalse concebido inicialmente para producir electricidad, pero que se reconvirtió para proporcionar agua para el consumo humano. Su agua es bombeada para ganar altura y conducida después hasta Cúber por un estrecho canal de más de 5 kilómetros de longitud; desde ahí se dirige hacia Palma por una larga tubería.







Inicio / Final: ctra. Sóller - Lluc Ma-10,
km 33,8 (752 m)

Distancia: 4.683 m

Horario: 1 h 17 min

Dificultad: baja

**Desnivel
acum. subida:** 45 m

**Desnivel
acum. bajada:** 45 m

No apto para: sillas de ruedas y
cochecitos para niños
sólo pueden transitar hasta la presa de
Cúber por el camino asfaltado (1 km aprox.)

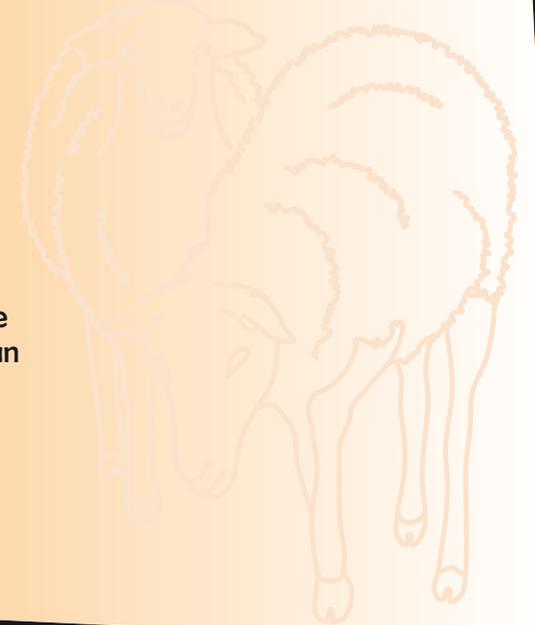
2

CÚBER

LA TRANSHUMANCIA

Mallorca siempre ha sido una isla propicia para el ganado ovino. Se dice que antiguamente había más de 200.000 ovejas, de las que se aprovechaba la lana, como materia prima par un importante gremio de tejedores, y la leche, con la que se hacía un queso muy apreciado.

Estos valles altos, frescos y lluviosos proporcionaban abundantes pastos en verano, momento en que escaseaban en las tierras más bajas. Sin embargo, durante el invierno, las nevadas perjudicaban al ganado y hacían aconsejable su traslado. Entonces, los pastores, con rebaños que a veces llegaban al millar de ejemplares, tomaban los llamados “caminos de montaña” para ir hasta las fincas convenidas, con un gran carnero de cuernos retorcidos encabezando la comitiva, conocido como el “xot passador”, y acompañados de los perros y del sonido de las esquilas. Un camino que deshacían cada año cuando el tiempo mejoraba y que a veces se complicaba con el hambre de las ovejas, a las que no les importaba que en los cultivos colindantes con el camino estuviese prohibida su presencia.





3

EL PUIG DE MARIA

Emprendemos la caminata en el kilómetro 51,8 de la carretera Ma-2200 que rodea al pueblo de Pollença por el lado de levante, a 300 metros al sur del monumento dedicado al poeta Costa i Llobera.

Una hilera de cipreses nos indica el inicio del itinerario, que rápidamente asciende por la ladera de la montaña pasando no muy lejos de unos muros de bancale muy elaborados, construidos a principio del siglo XX por maestros bancaleiros “margers” de Pollença.

Avanzamos por el camino asfaltado y estrecho que describe algunas curvas, al lado de las cuales encontramos restos del antiguo camino de herradura y del abrevadero conocido como Piqueta de l’Ase, donde los transeúntes que se dirigían al Puig de Maria abrevaban a los animales.

Un poco más arriba finaliza el tramo apto para coches y empieza el camino de herradura empedrado, restaurado en el año 1994 por los “margers” del Consell de Mallorca. Después de franquear un portillo encontramos junto al sendero la Cova del Dimoni y la roca denominada la Cadireta del Bon Jesús. Un poco más allá, a la



izquierda, se halla el Camí dels Ermitans, construido a comienzos del siglo XX, y que lleva al Clot de la Verge Maria, una sima donde según la tradición se halló la imagen de la Virgen.

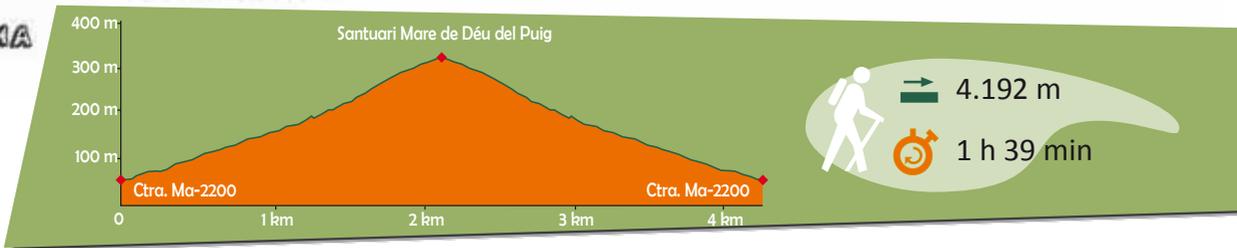
Dejando de lado este sendero continuamos recto hasta llegar al santuario de la Verge María del Puig, desde donde se divisan las bahías de Pollença y Alcúdia, el Pla de Mallorca y la Serra de Tramuntana, con el Puig de Massanella como trasfondo.

Son de visita obligada las diversas construcciones del antiguo monasterio de monjas de clausura, que perduró hasta el siglo XVI y que en 1917 ocuparon los ermitaños de la orden de San Pedro y San Pablo: el refectorio, la sala capitular, hoy cámara museo con los exvotos, la iglesia, cuyo origen se remonta al siglo XV, con la imagen de la Mare de Déu del Puig, y el recinto amurallado con su robusta torre de defensa.

De regreso retomaremos íntegramente el camino de ida, disfrutando de bellas panorámicas sobre el pueblo de Pollença y la Serra de Tramuntana, sin descartar la posibilidad de pernoctar en la hospedería gestionada por la Obreria del Puig.

LA CADIRETA DEL BON JESUS

En el camino empedrado que asciende hasta la cima del Puig, y justo después de superar un portillo, encontramos la Cova del Dimoni y una pequeña cavidad en la roca con forma de silla conocida como la Cadireta del Bon Jesús, donde según la creencia, a las mujeres embarazadas que ahí se sienten se les augura un parto feliz.





Inicio / Final: Pollença, ctra. Ma-2200,
km 51,8 (48 m)

Distancia: 4.192 m

Horario: 1 h 39 min

Dificultad: baja

**Desnivel
acum. subida:** 270 m

**Desnivel
acum. bajada:** 270 m

No apto para: niños menores de 3 años,
sillas de ruedas y
cochecitos para niños

3 EL PUIG DE MARIA

EL CLOT DE LA MARE DE DÉU

Cuenta la leyenda que alrededor del siglo XIV, Flor Ricomana, Simona y Dolça, tres devotas mujeres que cumplían penitencia en la finca de Can Sales, cercana al pueblo de Pollença, observaron como se iluminaba el monte durante la puesta de sol, especialmente los sábados, días consagrados a la Virgen María.

Enseguida se propagó la noticia entre la gente del pueblo, que subió en procesión hasta el lugar y descubrió una imagen de la Virgen; como no podía ser de otro modo, las mujeres de Can Sales se trasladaron al monte y crearon la primera comunidad eremítica femenina de Mallorca.





4

EL CASTELL D'ALARÓ

Empezamos la caminata en la plaza del pueblo, presidida por la casa consistorial y por la iglesia parroquial de Sant Bartomeu, y partimos en dirección nordeste por la calle llamada Carrer Petit.

Después de un cruce continuamos por la calle del Ponterró, pasamos junto a los lavaderos del pueblo y seguimos a continuación por la calle Solleric.

Una vez a las afueras del pueblo, transitamos con precaución por la carretera Ma-2100, hasta el lugar conocido como Sa Sort, donde vemos un camino a la izquierda que se dirige al Castell d'Alaró.

En el siguiente cruce, tomamos el camino que aparece a nuestra derecha y que nos permitirá superar las casas de Son Curt, que quedan a un lado y apenas visibles desde el camino, y las de Son Penyaflor, más cercanas.

Seguimos hasta llegar al Codolí des Gegant, un peñasco del que se dice que se desprendió del zapato de un gigante, y al lado del cual empieza el primer atajo que forma parte del antiguo camino de herradura, llamado así porque sólo podían transitar caballos y personas, y que permite atajar dos veces el camino asfaltado.

A la vista de las casas de Es Verger abandonamos el camino de carro y nos desviamos a la derecha por un sendero escalonado que discurre, primero entre bancales de olivar y, después de pasar un portillo, por la ladera poblada de encinas.

Nos acercamos ahora al acantilado y, más adelante, situados en un cruce de caminos, elegimos el vial de la derecha que conduce en breve al portal del recinto amurallado. Ya en el interior cruzamos la torre de L'Homenatge, pasamos junto a los restos de un aljibe y, tras una corta subida alcanzamos el oratorio de la Mare de Déu del Refugi y la hospedería.

Regresaremos por el mismo itinerario, hasta llegar al primer cruce; en este punto nos desviamos en dirección norte hacia el Pla des Pouet, para luego seguir el camino apto para coches, dejando a la derecha el sendero que enlaza con Orient a través del GR 221.

El camino de carro serpentea, ahora entre el encinar, hasta llegar a las casas de Es Verger, y poco después reencontramos el itinerario por el que habíamos subido, que nos llevará de nuevo hasta el pueblo de Alaró.

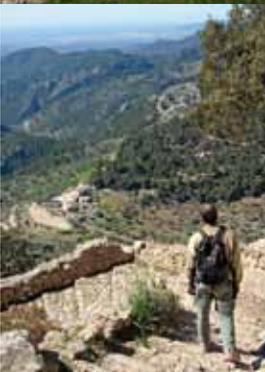
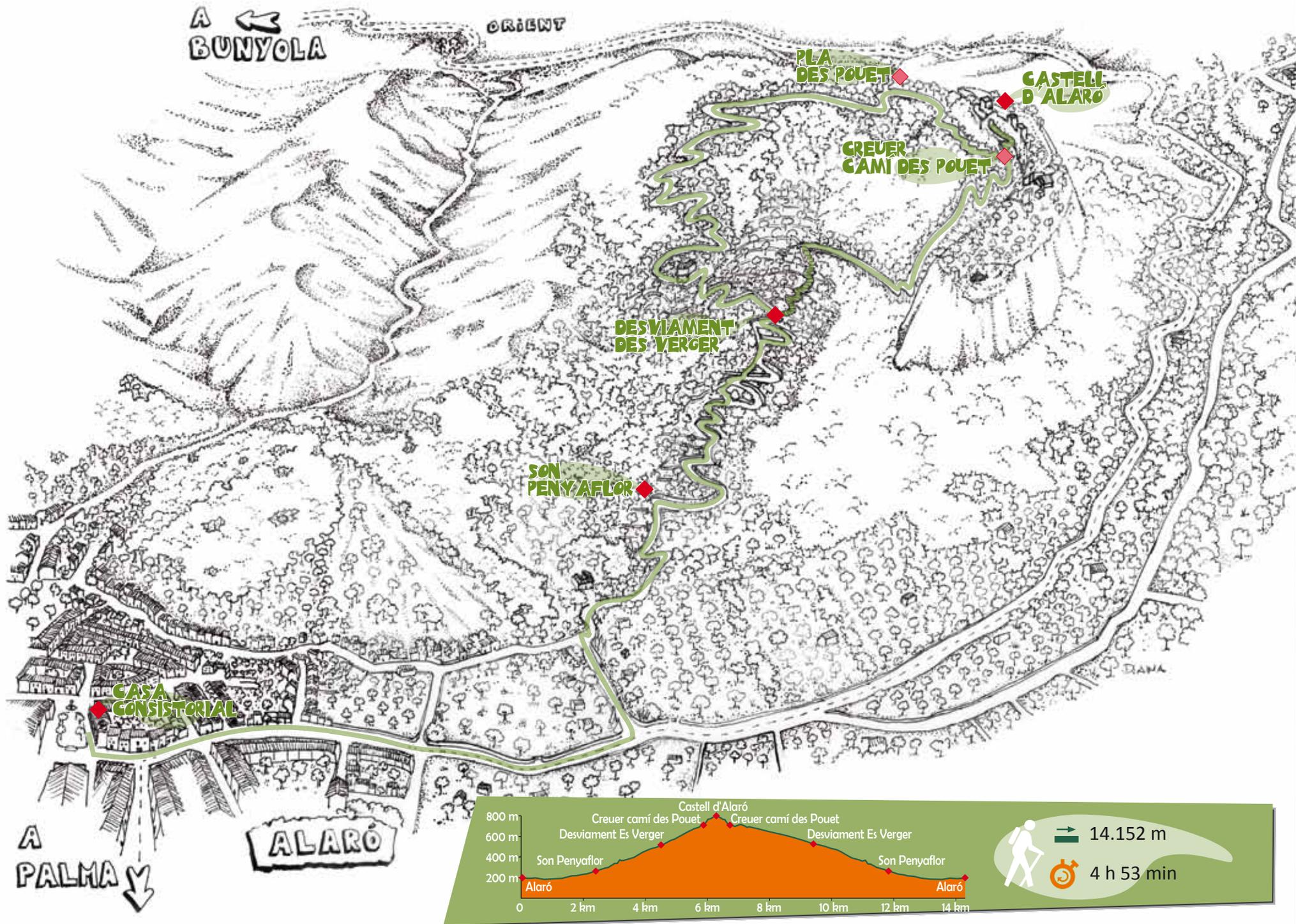


LA POTADA DEL GAVALL DEL REI EN JAUME

Cuenta la leyenda que la conquista del castillo, asentado sobre un cerro rodeado de paredes verticales y con un único camino de acceso, estrecho y empinado, requirió de toda la energía y del coraje del rey "En Jaume" que, con su caballo, luchó ferozmente y arrinconó a los sarracenos en el interior del castillo.

El enfrentamiento más intenso se produjo en la escalinata que se encuentra a los pies de la muralla, y fue tal el empuje y la furia del real caballo que dejó la huella de una de sus pisadas al borde de la entrada, visible aún hoy.

Aquel día, la sangre corrió por todo el camino hasta el punto en que la hierba se tiñó de rojo, y el animal fue tan poderoso que se dice que la polvareda que levantó ascendió hasta el cielo y se expandió, formando la "Carrera del Rei En Jaume", conocida también con el nombre de Vía Láctea.





Inicio / Final: Alaró, plaza de la Vila
(224 m)

Distancia: 14.152 m

Horario: 4 h 53 min

Dificultad: alta

**Desnivel
acum. subida:** 643 m

**Desnivel
acum. bajada:** 643 m

No apto para: niños menores de 6 años,
sillas de ruedas y
cochecitos para niños

4 EL CASTELL D'ALARÓ

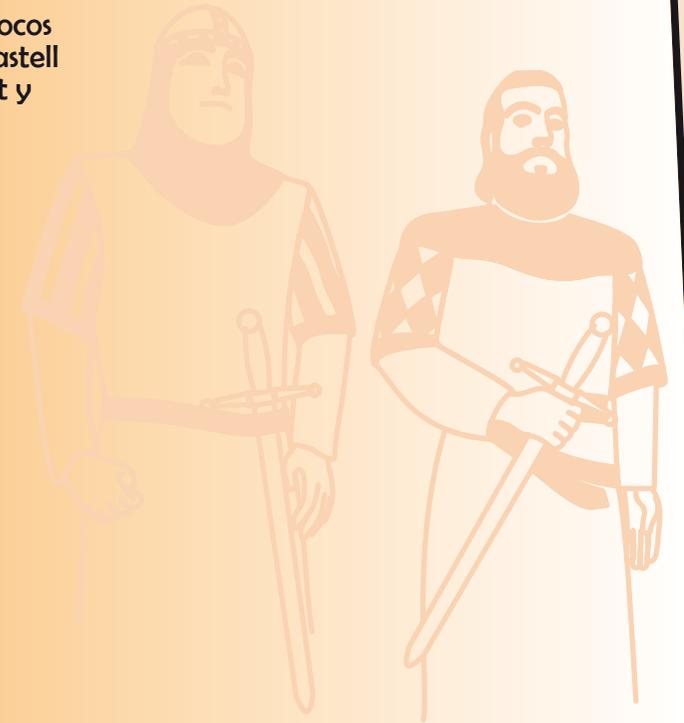
CABRIT Y BASSA

En tiempos lejanos, el buen rey Jaume II gobernaba esta pequeña isla con gran acierto. Aun así no duró mucho la bonanza, y su sobrino y rey de Aragón, Alfonso o “Anfós”, prometió a su padre conquistar estas tierras.

La temida invasión se produjo el año 1285 y los pocos fieles al rey legítimo se refugiaron en el castillo Castell d'Alaró, donde los soldados Guillem Capell Cabrit y Guillem Bassa resistieron con gran valentía.

Alfonso en persona acudió al pie de las murallas a exhortar la rendición de sus defensores; Cabrit contestó que no conocía otro rey que Jaume y que, en Mallorca, el “anfós” (mero) se comía cocinado al horno. El rey, lleno de ira, pidió el nombre de quién osaba hablarle así, y al oír la respuesta juró que vengaría la ofensa asando al traidor en una parrilla.

Y así lo hizo. Cuando los defensores del castillo se rindieron a causa del hambre, Cabrit y Bassa fueron arrestados y quemados en la plaza del Lledoner de Los d'Amunt, en Alaró. A raíz de lo ocurrido, los mallorquines los consideraron mártires y fueron elevados popularmente a la categoría de santos.





5

EL CAMÍ VELL DES BARRANC

Iniciamos el itinerario, que recorre en parte el GR 221, en la plaza de Biniaraix, a lado de la iglesia de la Inmaculada Concepció. Desde aquí avanzamos por la calle de Sant Josep, al final de la cual encontramos las casas señoriales de Cas Don y, apenas pasada la esquina de este edificio, los lavaderos alimentados por el agua de la Font de la Mare de Déu.

A nuestra izquierda dejamos la carretera vieja de Monnàber y seguimos el pavimento de tierra en dirección al barranco, que queda enmarcado por el Morro de ses Solanes y Es Cornadors.

Enseguida llegamos a un cruce. A la izquierda se encuentra el camino que da acceso a los olivares de Cas Don, pero continuamos por el Camí des Barranc. Pasamos el torrente y empezamos a subir el camino con un pronunciado desnivel.

Pasamos junto al caño de la Font des Patró Lau, luego dejamos a nuestra derecha un camino que lleva a los olivares de Can Fenasset y continuamos hasta abandonar el GR 221 por el Camí Vell, que aparece a nuestra derecha. Éste discurre entre bancales y peñascales y nos permite llegar al Coll d'en Se, punto en que empieza nuestro descenso y que nos conduce hasta el Torrent de l'Ofre, curso que forma una pequeña poza, pocos metros antes de reencontrar el GR 221.

Giramos ahora a la izquierda en dirección a Biniaraix. A poniente queda la finca de Can Catí, con su huerto abancalado, y a la derecha las casas de Can Silles, antes

de las cuales encontramos un caño alimentado por la Font des Verger, destino final del desvío que aparece también a la derecha. Nosotros sin embargo, continuamos el descenso para cruzar el Torrent des Verger por un vado con piedras pasaderas y un puente de madera y, a continuación, llegamos a S'Estret, donde se juntan los peñascos, el camino y el torrente. Pasamos por un puentecito de piedra, a partir del cual nos acompaña durante nuestro recorrido la canaleta de la Font des Verger, recientemente recuperada y que tan sólo lleva agua cuando hay excedentes.

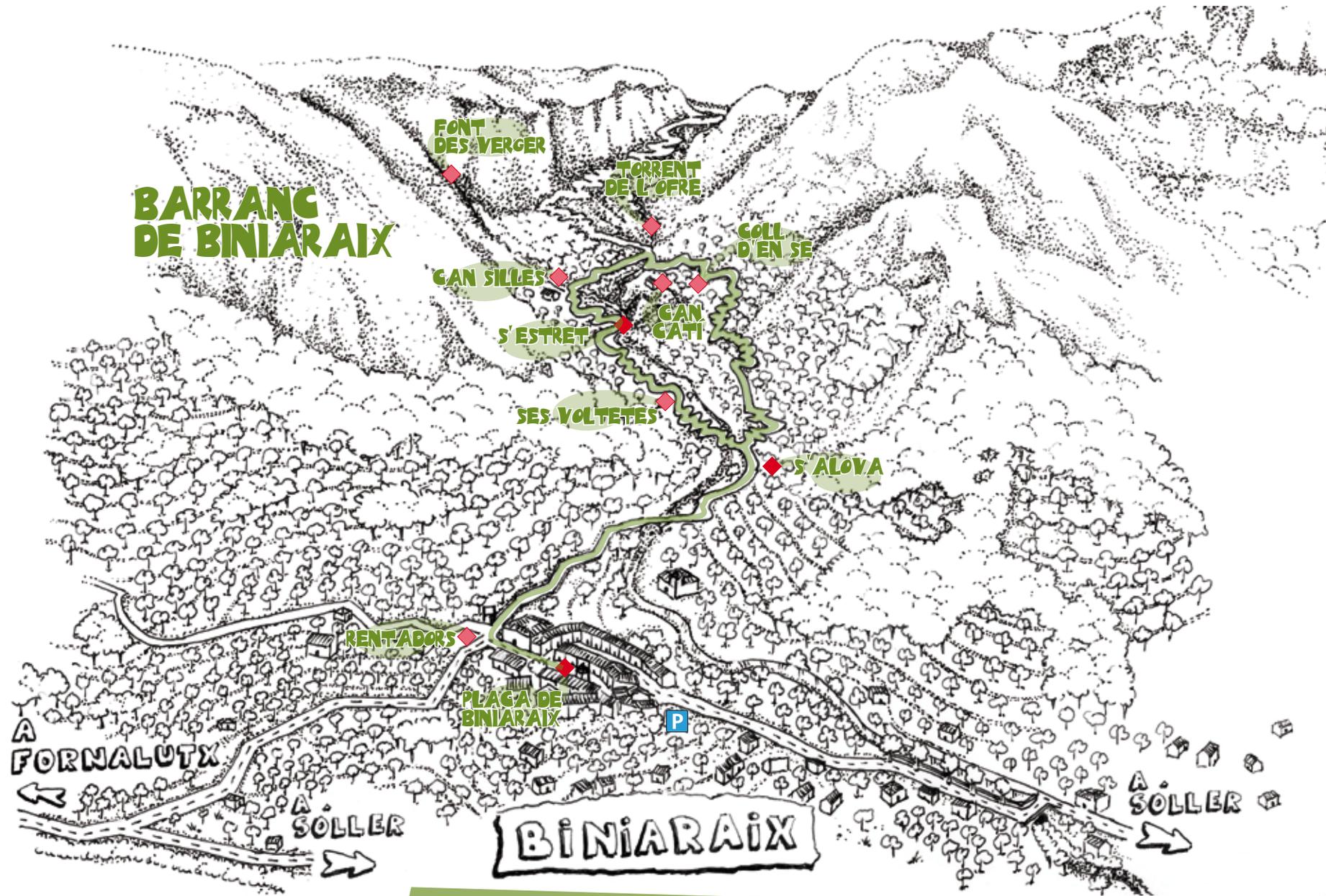
Más allá, el camino escalonado salva el desnivel gracias a unas revueltas espectaculares, conocidas como Ses Voltetes, que nos llevan a atravesar nuevamente el lecho del torrente y reencontrar poco después el itinerario por donde habíamos subido, y que seguiremos en sentido inverso hasta finalizar en Biniaraix.



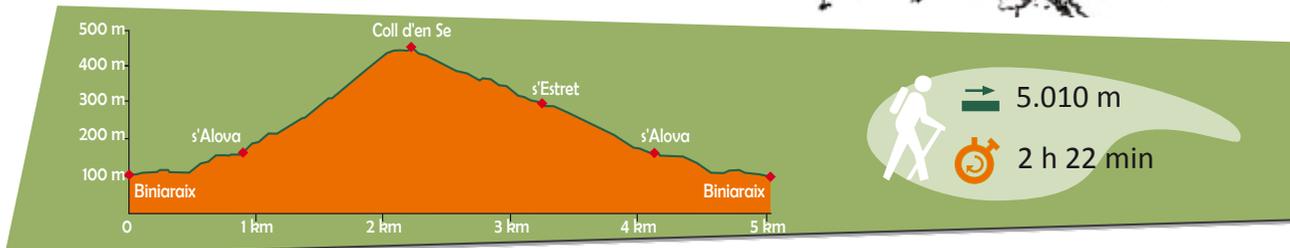
LA MEJOR ALQUERÍA

La aldea de Biniaraix, con un centenar de habitantes, está situada en un lugar privilegiado, rodeada de fuentes y de fértiles tierras, unas características que ya apreciaron los repobladores poco después de arrebatar la isla a los musulmanes en el siglo XIII.

Estas tierras fueron adjudicadas a un grupo de caballeros y al obispo de Gerona. Este último, antes de saber que parte le había tocado, decidió ceder a un sobrino la mejor alquería que le correspondiera en el valle de Sóller. Ésta resultó ser Biniaraix, en cuyas tierras ya había por entonces huertos y olivares, además de viñas y terrenos incultos, entre los que pronto se establecieron los nuevos colonos que construyeron las casas que hoy conforman el núcleo urbano.



BARRANC DE BINIARAIX



 → 5.010 m
 2 h 22 min





Inicio / Final: Biniaraix, plaza de la Concepció (98 m)

Distancia: 5.010 m

Horario: 2 h 22 min

Dificultad: baja

Desnivell acum. subida: 421 m

Desnivell acum. bajada: 421 m

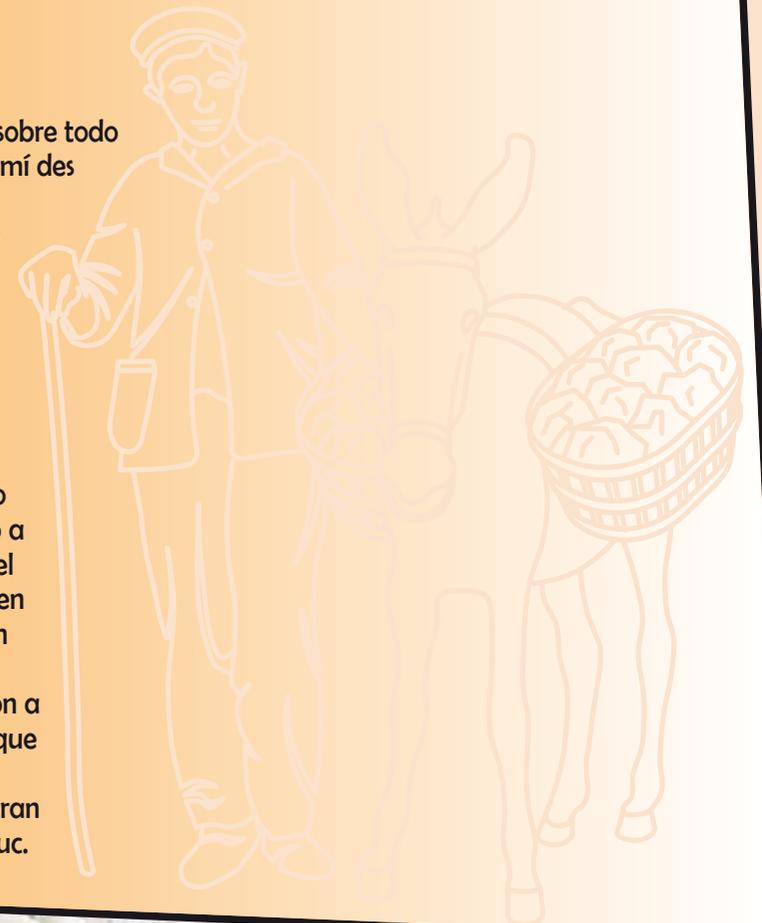
No apto para: niños menores de 3 años, silla de ruedas y cochecitos infantiles

5 EL CAMÍ VELL DES BARRANC

EL CAMINO DE LOS PEREGRINOS

Los carboneros, los arrieros, los campesinos, pero sobre todo los peregrinos eran los principales usuarios del Camí des Barranc de Biniaraix. La Virgen de Lluc y la esperanza de algún milagro o el agradecimiento por algún favor, eran motivo más que suficiente para subir esta áspera y empinada vereda, a la que se añadían los peligros que suponían las nevadas en invierno y los bandoleros durante todo el año.

Conscientes de su importancia, las autoridades civiles dedicaban grandes esfuerzos a mantenerlo transitable; en el año 1400 el gobernador ordenó a los peregrinos que no destruyeran los puentes ni el camino, y los amenazó con penas pecuniarias o, en el caso de esclavos, con azotes. La iglesia también contribuyó al mantenimiento, y treinta años después, el obispo ofreció cuarenta días de perdón a los feligreses que colaboraran en su mejora. Aunque ya han pasado muchos años, aún hoy en día, los "sollerics", junto con otros pueblos foráneos, celebran una vez al año la subida a pie al santuario de Lluc.





6

LA TALAIÀ D'ALCÚDIA

Situados en el aparcamiento del santuario de la Mare de Déu de la Victòria tomamos el camino forestal. Durante el ascenso, a poca distancia encontramos un sendero a la izquierda y que se dirige al mirador de Ses Tres Creus. Lo dejaremos de lado, al igual que el que encontraremos más adelante y que conduce a la Penya Roja.

La subida continúa por el camino forestal que conduce al Pla de sa Talaia, donde empieza un camino de herradura conocido como Pas de s'Aritja, que culmina en la Talaia d'Alcúdia, de 445 m. En la cumbre permanecen la base circular de una antigua torre del siglo XVI y, un poco más abajo, dos casetas donde se refugiaban los soldados durante la Guerra Civil.

Reanudamos la marcha desde los restos de la torre, volviendo unos cuantos metros hacia atrás, y nos desviamos a la derecha por el camino que antes habíamos dejado de lado y que en dirección sur nos permite llegar al Puig des Boc. Desde aquí, seguimos el descenso durante el cual el camino zigzaguea y acaba en el Collet des Coll Baix, lugar que reconocemos por la presencia de un refugio con unas cuantas mesas y bancos en el exterior.

Dejamos de lado el sendero que baja hasta la playa de Es Coll Baix y continuamos a la derecha por el camino forestal que poco después nos acerca a un torrente, que remontaremos a partir de aquí, cruzándolo en diversas ocasiones.

Más arriba pasamos junto a las Fontanelles Sobiranes, una balsa de agua ubicada en medio del torrente y llegamos al Coll de na Benet, caracterizado por la presencia de grandes acebuches. Desde aquí, y sin hacer caso del desvío que surge a nuestra izquierda conocido como "Es Escalons", continuamos recto, ya en sentido descendente, siguiendo el torrente de ses Fontanelles.

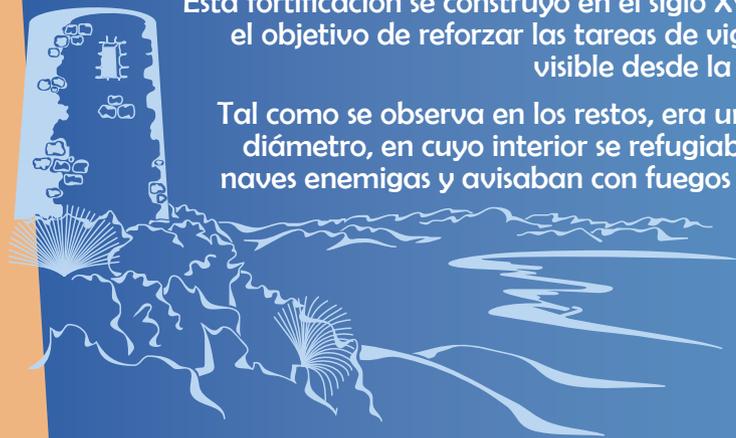
Poco después llegamos a las Fontanelles Fondes, otra balsa situada en el cauce del torrente, tras la cual se abren Ses Planes, tramo llano en el que dejamos dos ramales a la izquierda, el primero de los cuales permite acceder al campamento de la Victòria. A continuación, circundamos la ladera de Sa Talaia, pasamos junto a una cantera abandonada y, posteriormente, encontramos el Torrent de s'Aladernar, donde iniciamos una subida abrupta que nos llevará al punto de partida.

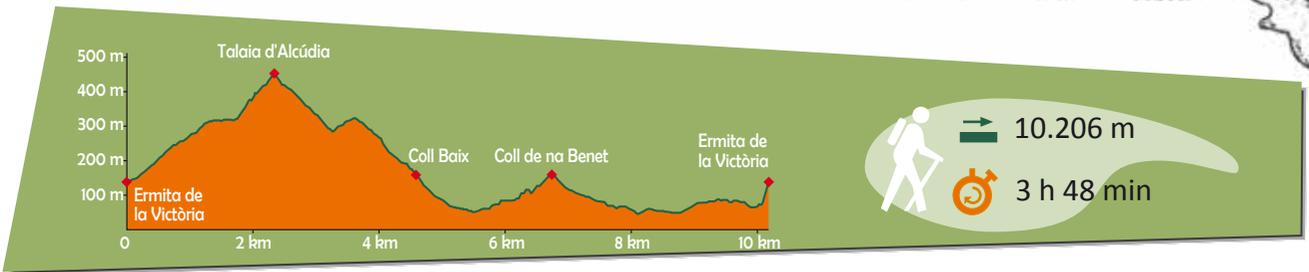
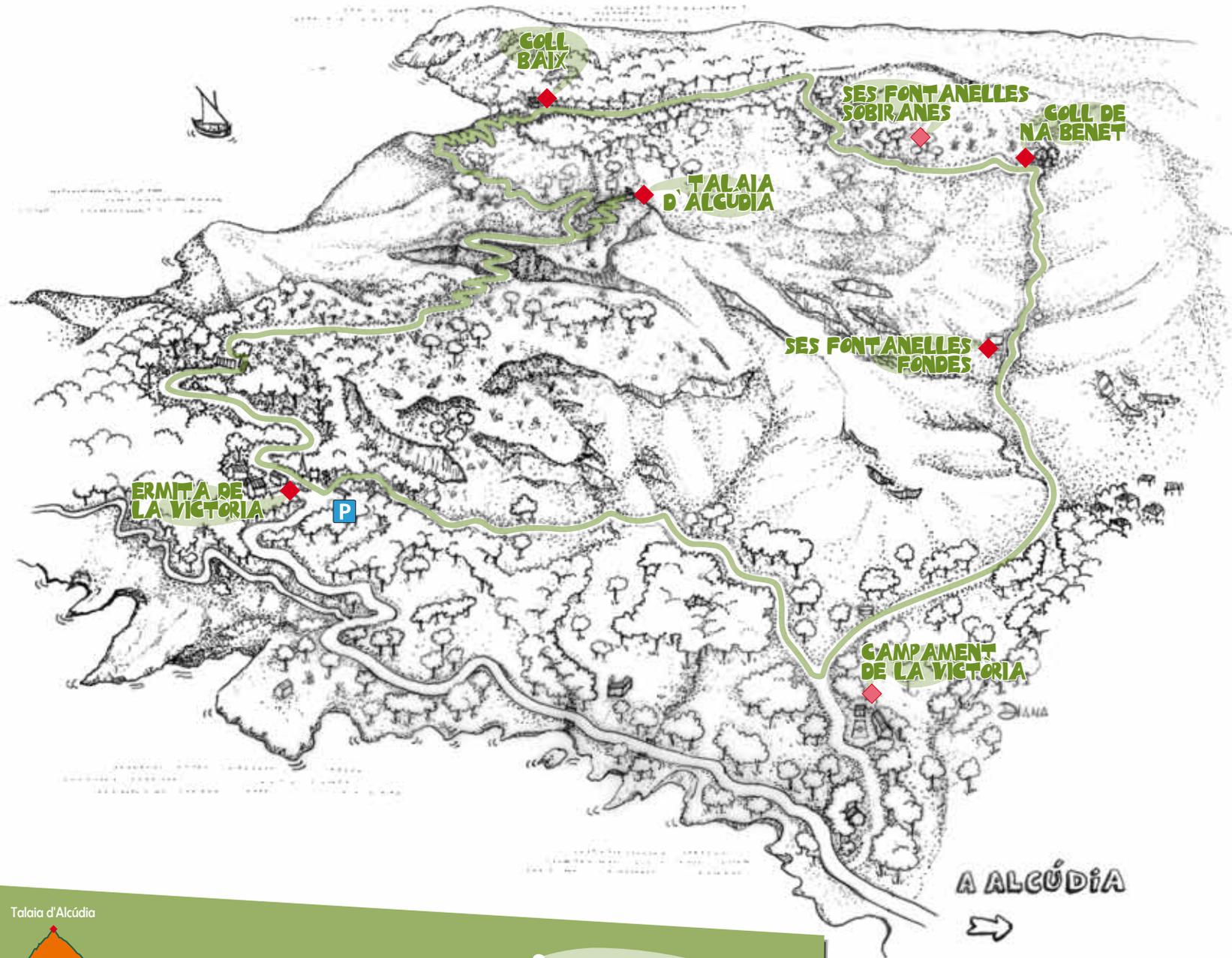
LA TALAIA D'ALCÚDIA

Esta fortificación se construyó en el siglo XVI por orden de los Jurados de Alcúdia, con el objetivo de reforzar las tareas de vigilancia de la parte de la bahía que no era visible desde la atalaya de la Penya Roja, más avanzada.

Tal como se observa en los restos, era una estructura circular de casi seis metros de diámetro, en cuyo interior se refugiaban los torreros que vigilaban la llegada de naves enemigas y avisaban con fuegos por la noche y con humaredas de día a las demás torres y a la ciudad de Alcúdia, con la que también se comunicaban utilizando un juego de banderas.

La torre, muy expuesta a las tormentas y especialmente a los rayos, ya se encontraba en muy mal estado cuando los militares la derribaron en 1918.






 10.206 m
 3 h 48 min





Inicio / Final: ermita de la Victòria
(132 m)

Distancia: 10.206 m

Horario: 3 h 48 min

Dificultad: moderada

**Desnivel
acum. subida:** 598 m

**Desnivel
acum. bajada:** 598 m

No apto para: niño menores de 6 años,
silla de ruedas y
cochecitos infantiles

6

LA TALAIA
D'ALCÚDIA

EL SANTUARIO DE LA MARE DE DÉU DE LA VICTÒRIA

Se dice que a comienzos del siglo XIV un pastorcillo encontró una imagen de la Virgen en el lugar que hoy se conoce con el nombre de “Ses Tres Creus”. La llevaron a Alcúdia y la imagen regresó sola al mismo lugar, para no irse nunca más. Más tarde, se estableció en este lugar fray Diego García, ermitaño y alquimista, y la imagen adquirió gran fama después de ser invocada por los defensores de la ciudad durante la guerra de las Germanies, que sacudió la isla durante el siglo XVI.

El aspecto fortificado no lo libró de las acometidas de los piratas, que en 1684 desembarcaron en S'Illot y que después de vencer la defensa encarnizada del donado, accedieron al templo, cortaron el brazo derecho de la imagen de Jesús y robaron los ornamentos litúrgicos y otros objetos de valor.

El mes de septiembre de 1735 se produjo otro ataque que causó graves daños en el interior del santuario y dañó la imagen gótica de la Virgen María, que tuvo que ser restaurada.





7

EL FAR DE TRAMUNTANA

Desde Sant Elm o desde el Puerto de Andratx llegaremos en barca hasta la caleta de Es Lledó, donde iniciamos el recorrido. Aquí se encuentra el centro de interpretación desde el cual nos dirigimos al primer cruce de caminos, donde elegimos la opción que encontramos a la derecha, que cruza el Torrent de sa Cova a través de un puentecito y que bordea una antigua pocilga y unos bancales agrícolas.

Caminamos a continuación junto a un pinar con mesas y bancos, y poco después tenemos la opción de desviarnos a la derecha por un camino que conduce a Na Miranda, un aljibe que constituye un magnífico balcón sobre la costa de Andratx.

Volvemos al camino de carro y pasamos junto a Es Colomer, con forma de torre almenada, e iniciamos una corta subida que nos permite enlazar con la carretera del faro de Tramuntana, por donde continuaremos a la derecha. A partir de aquí el camino discurre sin desnivel, rodeado de una maleza espesa, con Cala Regau y los arrecifes Esculls des Calafats, de color oscuro, a nuestros pies.

Cruzamos la franja de piedra que identifica el meridiano de París y, más allá, junto al camino, se

encuentra un mirador protegido por una barandilla de madera desde donde durante la primavera y el verano, podremos observar las evoluciones de los halcones de Eleonora y de los halcones peregrinos, aves que en la edad media tenían gran fama entre los cetreros.

Al final del itinerario encontramos una pequeña curva, bajo la cual se sitúa el faro de Tramuntana, edificado entre los años 1907 y 1910, y que alberga una exposición sobre los faros de la isla, que podemos visitar previa solicitud de la llave en el centro de interpretación. Es Freu, un estrecho de setecientos metros de ancho, nos separa de Mallorca y al otro lado observamos la torre de Cala en Basset y, sobre los acantilados, los bancales del antiguo monasterio de la Trapa.

Para volver deshacemos el camino hasta el Collet de Tramuntana, donde dejamos de lado el sendero que desciende hasta Na Miranda por dónde habíamos venido, y continuamos por el camino del faro de Tramuntana que describe una curva al llegar al Torrent de sa Cova, deja a la derecha un desvío que se dirige a la cueva Cova des Moro y nos permite retornar al punto de partida.



LA LINEA DE ARAGÓ

Un meridiano es una línea imaginaria que da la vuelta a la tierra pasando por los dos polos y que sirve para medir longitudes y husos horarios.

Una de estas trayectorias pasa por la isla de Sa Dragonera y se reconoce por una franja de piedra picada de color claro que cruza nuestro camino. Se trata del meridiano de París, el antiguo meridiano cero, que midió desde Mallorca el francés François Arago. Éste acabó encarcelado por espía durante la Guerra del Francés, aunque finalmente consiguió huir en barco de la isla. De poco sirvieron estos sacrificios, puesto que algunos años después esta línea se sustituyó por el Meridiano de Greenwich, que pasa por Londres y que todavía es el oficial.



DRAGONERA



el Far de
Tramuntana



Inicio / Final: Dragonera,
es Lledó (2 m)

Distancia: 3.761 m

Horario: 1 h 09 min

Dificultad: baja

**Desnivel
acum. subida:** 108 m

**Desnivel
acum. bajada:** 108 m

No apto para: el acceso a la isla no está
adaptado para sillas
de ruedas

* Para hacer este itinerario ponerse
en contacto con el Parque Natural de
sa Dragonera

7

EL FAR DE
TRAMUNTANA

LA MADRIGUERA DE LOS MALHECHORES

Se dice que el nombre del pequeño puerto de la Dragonera, Es Lledó, proviene de la palabra ladrón. Una idea acertada, puesto que el islote, cercano a la isla mayor, con agua potable y deshabitado, era un lugar ventajoso para numerosos piratas y facinerosos que recalaban en este lugar.

Así, fugitivos que habían desvalijado iglesias, raptado a mujeres o cometido asesinatos acabaron por ser capturados en este lugar que consideraban seguro. Aun así, los piratas eran los que frecuentaban con más asiduidad estas aguas, a pesar de la vigilancia de los torreros.

Entre los más famosos se encontraba el temible Barbarroja. Durante la primera mitad del siglo XVI ahuyentó a los reyes cristianos en el Mediterráneo y se refugiaba en este lugar mientras atacaba las naves que se dirigían a la península, y asaltaba las costas mallorquinas. También dejó aquí su huella "Dragut", el almirante turco recordado por la derrota que sufrió frente a los habitantes de Pollença liderados por Joan Mas.





8

na PÒPIA

Después de una travesía en barca desde Sant Elm o desde el puerto de Andratx y situados en el muelle de Es Lledó, nos dirigimos al pequeño centro de interpretación de la isla. Una vez pasado el centro, continuamos por el camino carretero en dirección norte hasta llegar a un cruce. A la derecha queda la carretera del faro de Tramuntana, enfrente el camino de la Cova des Moro y a la izquierda la carretera asfaltada del faro de Llebeig, opción que elegimos.

Pasamos bajo una de las casas del parque y a poca distancia, nos desviamos del camino asfaltado por un camino carretero que aparece a la derecha y que se dirige al comellar des Coll Roig. Poco después, un portillo sin barrera da entrada a un campo de cultivo cercado por una pared, conocido como Es Tancat, en cuyo interior el camino serpentea entre bancales de almendros y de algarrobos siempre con el imponente Puig des Far Vell o de Na Pòpia a nuestra izquierda.

Pasamos una caseta y encontramos después en el Coll Roig otro portillo, con un mirador sobre el mar de la Tramuntana a su derecha. A partir de aquí transitamos por el Camí des Far Vell, primero por la vertiente este del monte y después por el sur, un

espacio donde en primavera es habitual encontrar nidos de gaviotas que con su vuelo rasante intentan disuadir los visitantes que se acercan demasiado. La vegetación aquí es muy densa gracias a la protección de la isla y a la reciente desratización.

A medida que ascendemos, la panorámica se amplía y a la izquierda queda el Puig des Aucells, de roca rojiza, y que sólo entrevemos en una de las curvas. Seguidamente pasamos junto a la Caseta des Coloms, que a pesar de su nombre era un refugio para los torreros de la desaparecida atalaya de Na Pòpia, una construcción iniciada el 1580 y que fue derribada para construir el faro.

Finalmente alcanzamos la cumbre del Puig des Far Vell, con sus 352 metros de altura sobre el mar azul en la vertiente norte, y observamos los restos del faro, con la torre, muy maltrecha por el impacto de los rayos, y el resto de los edificios en un estado de degradación avanzado.

Después de disfrutar de la imponente vista sobre el Mediterráneo y de recobrar fuerzas, volvemos al punto de inicio por el camino por donde habíamos venido, el único posible.

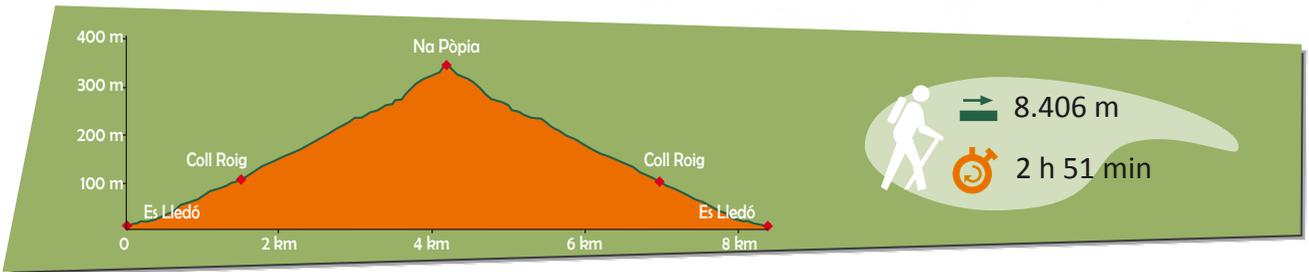
EL FAR DE NA PÒPIA



El ingeniero Antonio López diseñó esta estructura a mitad de siglo XIX. De estilo neoclásico y con espacio habitable para dos familias de fareros, estaba destinado a orientar a los barcos, pero también a impactar por su envergadura y por la belleza de sus líneas.

Primero se construyó el camino, una obra que duró tres meses, y después trabajaron en la edificación del faro los presos comunes, vigilados por el ejército, con la colaboración inestimable del obispo de la época, que amablemente les permitió trabajar en domingo para acelerar su finalización.

La luz era visible desde más de cincuenta millas, pero las nieblas que a menudo lo ocultaban aconsejaron abandonarlo y sustituirlo por dos faros situados en una cota más baja, de forma que en el año 1910 se apagó definitivamente.



na Pòpia

Palma

Inicio / Final: Dragonera, es Lledó (2 m)

Distancia: 8.406 m

Horario: 2 h 51 min

Dificultad: moderada

Desnivel acum. subida: 361 m

Desnivel acum. bajada: 361 m

No apto para: silla de ruedas y cochecitos para niños

* Para hacer este itinerario ponerse en contacto con el Parque Natural de sa Dragonera

8

na PÒPIA

LA FOCA MONJE

Entrando en el puerto de la isla de Sa Dragonera, a la izquierda, se observa una pequeña cueva que lleva el nombre de Cova des Vell Marí y que nos recuerda la presencia hasta los años cincuenta del siglo pasado del “vell marí” o foca monje en las islas.

Esta especie, una de las diez más amenazadas del planeta, vivió y crió durante muchos años en las calas y en las playas del litoral mediterráneo, pero la presión humana la llevó a buscar cuevas solitarias, preferentemente con acceso submarino.

Actualmente apenas quedan unos pocos ejemplares esparcidos por países como Grecia, Marruecos o Mauritania, aunque existe un plan de acción internacional con el que se están realizando muchos esfuerzos para evitar su extinción y para favorecer su recuperación en lugares protegidos.





9

EL FAR DE LLEBEIG

Después de llegar a la isla en barca iniciamos nuestra ruta en el muelle de Es Lledó para dirigirnos al norte por el camino que pasa junto al centro de información y, en el primer cruce, nos desviamos a la izquierda por la carretera asfaltada.

Dejamos atrás la última casa del puerto y enseguida encontramos un cruce. El camino de la derecha se dirige a Na Pòpia o Puig des Far Vell, punto culminante de la isla, pero nosotros continuamos en dirección oeste, bordeando la costa rocosa repleta de maleza de acebuche, romero y lechetrezna.

A nuestra derecha dejamos S'Abeurador, una de las estructuras construidas con la finalidad de recoger parte de las escasas precipitaciones que caen sobre la isla, mientras que en la orilla del mar distinguimos Cala Cucó, con un aljibe con la cubierta derruida. Al otro lado se puede ver gran parte de la costa de Andratx, desde el Cap Fabioler hasta Sa Mola.

Mientras el camino se adentra en el Comellar de Cala Cucó, observamos al fondo una pequeña desviación a la derecha que nos permite llegar a los restos de un horno de cal, una estructura circular destinada a cocer la piedra calcárea para obtener

la cal, utilizada en la construcción y en el encalado de las casas.

De regreso a la carretera del faro, continuamos por la vertiente de la montaña y divisamos, todavía lejos, el faro y la torre de defensa que controlaba la Cala des Llebeig.

Nos acercamos después al acantilado de Ses Penyes Roges, donde un pequeño muro nos protege del precipicio, y pasado el Torrent de ses Fontanelles, encontramos en una curva Ses Cantarilles, una pequeña presa destinada a recoger el agua de la vaguada.

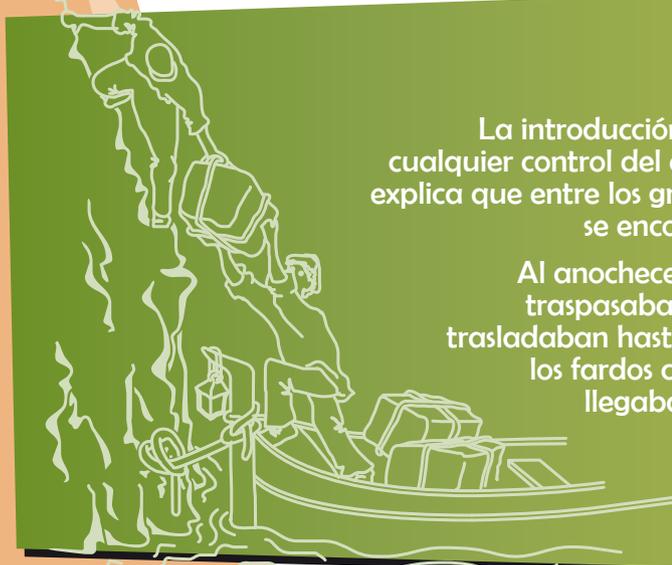
A la izquierda del camino queda la Torre de Llebeig y después de algunas curvas llegamos finalmente al Far de Llebeig, faro construido entre 1907 y 1910, situado a 121 metros de altura sobre el nivel del mar. La torre alberga una linterna que alcanza las 34 millas, y se completa con las casas de los fareros y unos grandes aljibes que recogen el agua de las extensas terrazas, con la que se regaba un pequeño huerto.

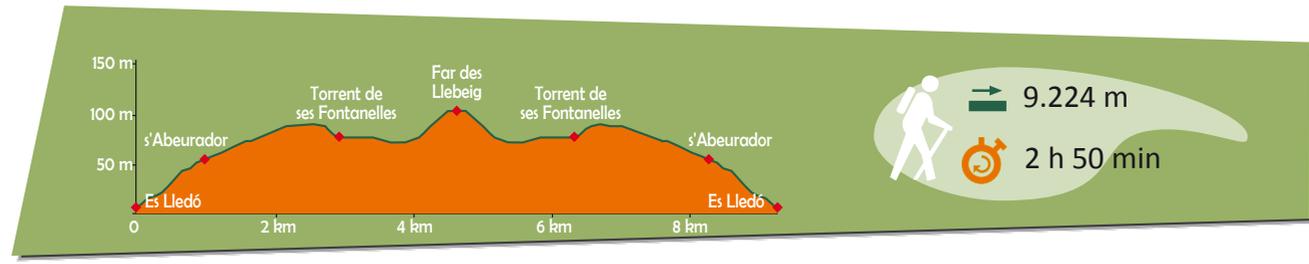
El regreso lo haremos por el mismo camino de ida, que nos llevará hasta el puerto.

EL CONTRABANDO

La introducción de mercancías como el tabaco, al margen de cualquier control del estado, era una actividad muy lucrativa, y ello explica que entre los grandes adinerados de la isla durante el siglo XX se encontraran dos de los principales contrabandistas.

Al anochecer, y desde un barco situado lejos de la costa, se traspasaban los fardos a pequeños embarcaciones que los trasladaban hasta la costa. Los contrabandistas caminaban con los fardos cargados a la espalda por veredas imposibles, y llegaban hasta los "secrets", unos escondrijos donde se ocultaban los fardos hasta el momento de transportarlos a su destino final.







Inicio / Final: Dragonera, es Lledó (2 m)

Distancia: 9.224 m

Horario: 2 h 50 min

Dificultad: baja

Desnivel acum. subida: 257 m

Desnivell acum. bajada: 257 m

No apto para: el acceso a la isla no está adaptado para sillas de ruedas

* Para hacer este itinerario ponerse en contacto con el Parque Natural de sa Dragonera

9 EL FAR DE LLEBEIG



LAS LAGARTIJAS

La lagartija balear o “sargantana”, de coloración verdosa, es la auténtica señora de estos peñascos y acebuchales, y se diferencia de las de otras islas e islotes gracias a un proceso evolutivo que ha modificado las dimensiones y los requerimientos ecológicos de cada grupo.

Es omnívora, y la podemos encontrar entre las ranuras de las piedras y trepando a los arbustos en busca de frutos o de pequeños invertebrados. Vive amenazada por numerosos enemigos como los cernícalos, las gaviotas y los halcones de Eleonora, que aprecian su carne, pero que a veces sólo consiguen su cola, un apéndice que se desprende con facilidad y que continúa moviéndose para atraer a los depredadores.



10

el camí de Sa FIGUERA

Comenzamos nuestro paseo en la calle Antoni Montis, desde donde nos dirigimos a la rotonda que da paso al túnel de Sa Mola. Al otro lado de la carretera, observamos el inicio del Camí Vell des Port o de Sa Figuera, por el cual pasaremos primero por un portillo con una barrera de madera y después junto a un horno de cal, parcialmente restaurado. Una ligera subida y alcanzamos ahora una zona llana con olivos.

Una vez pasado el Torrent de Son Llampaies continuamos hasta llegar a un camino de tierra apto para coches. Por la izquierda daríamos con la aldea de Sa Figuera, pero tomaremos el desvío de la derecha que pasa por el Coll d'en Borrassar. Durante la bajada, los vestigios del camino de herradura nos llevan rápidamente a las casas de Can Penya.

Seguimos en dirección a poniente y, poco después, cogemos un desvío situado a la izquierda para llegar a las casas de Can Tamany. Después de un corto tramo asfaltado, conectamos con la carretera Ma-10, que bordeamos sin cruzar hasta llegar a un sendero que nos conducirá a la carretera Vella des Port.

Cerca está la rotonda donde se erige Es Monument, obra creada por el escultor Pavía en conmemoración de los sucesos ocurridos durante la festividad de Sant Ponç.

Nuestro itinerario discurre ahora por la antigua zona inundable del valle de Sóller y, una vez superado el Torrent des Jaiot, seguimos la carretera del puerto de Sóller un corto tramo hasta que al otro lado, y junto a una parada del tranvía, localizamos el puente y la continuación del itinerario.

Poco después, en el siguiente cruce, dejamos a la izquierda el Camí de Binidorm para ir por el antiguo Camí Reial de Muleta, senda que recorreremos hasta desviarnos por un breve ramal situado a la derecha. Éste enlaza con la carretera que conduce a la playa d'en Repic y al faro des Cap Gros, que seguiremos con precaución debido al tránsito de coches.

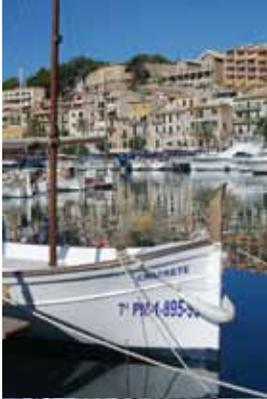
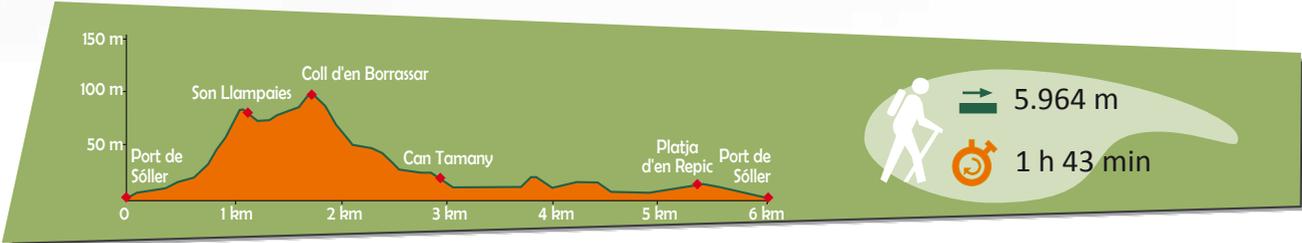
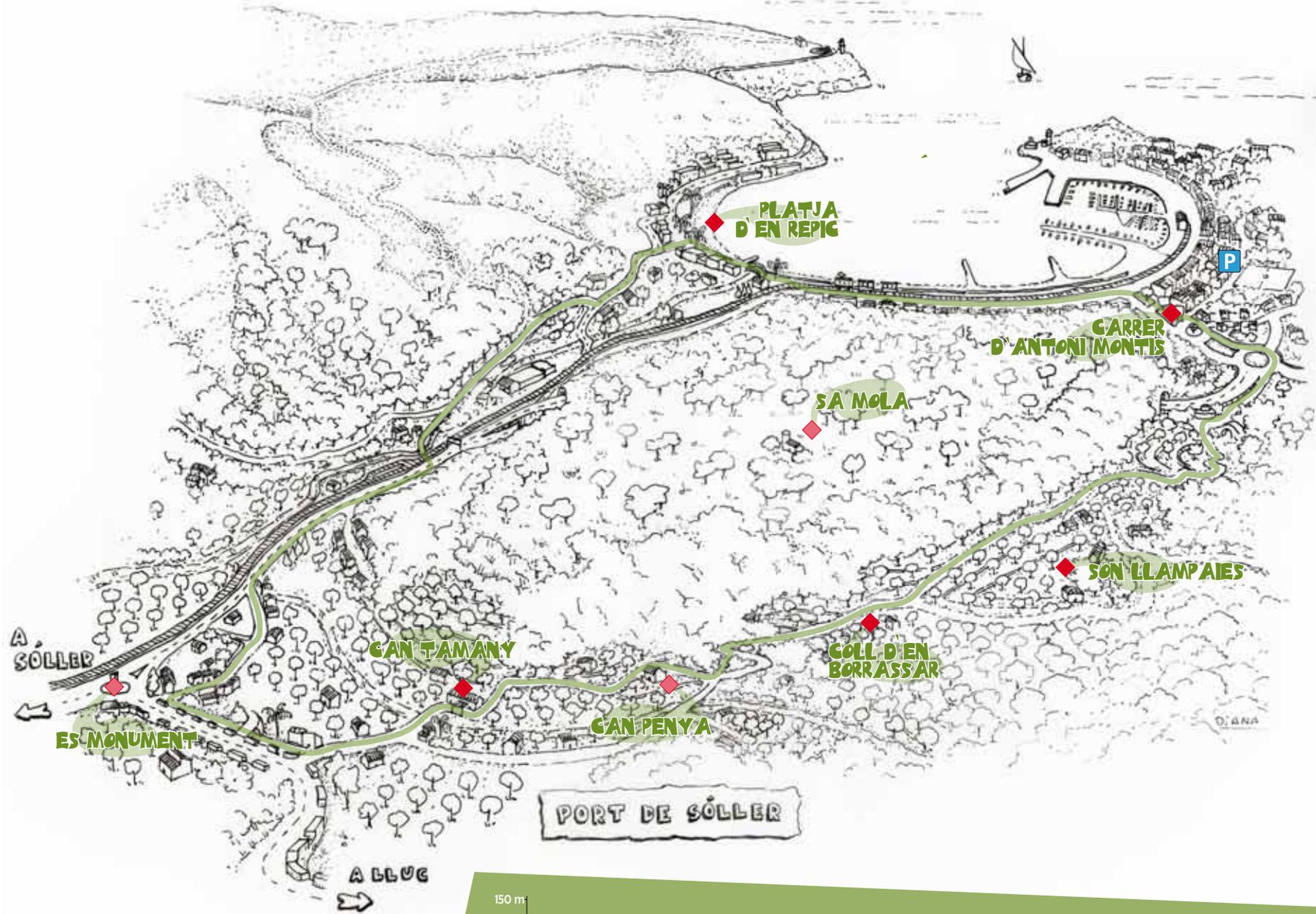
Ya en la playa d'en Repic, se inicia el tramo urbano que nos traslada al punto de partida bordeando la bahía de Sóller, siempre por el paseo peatonal, disfrutando del entorno con tranquilidad.

LA FESTIVIDAD DE SANT PONÇ



El 11 de mayo del 1561, día de Sant Ponç, un millar de sarracenos desembarcaron en Ses Puntes y se dirigieron al pueblo de Sóller, para intentar coger desprevenidos a sus habitantes. Los piratas no lo consiguieron, y después de algunos hechos de armas y de numerosos actos de heroísmo, fueron derrotados. Estos hechos, quedaron grabados en la memoria colectiva y cada año se recuerdan de manera festiva en el día del "Firó".

De regreso a las naves, los corsarios se extraviaron en el camino de Sa Figuera. Uno de los grupos fue a parar a las casas de Can Tamany, donde las hermanas Francesca y Catalina Casesnoves, garrote en mano, atacaron a uno de ellos y lo lanzaron por la ventana sobre el resto del grupo, que huyó despavorido. A raíz de este suceso, las hermanas son recordadas como "Ses Valentes Dones de Can Tamany", las mujeres valientes de Can Tamany.





Inicio / Final: Port de Sóller,
calle de Antoni Montis (0 m)

Distancia: 5.964 m

Horario: 1 h 43 min

Dificultad: baja

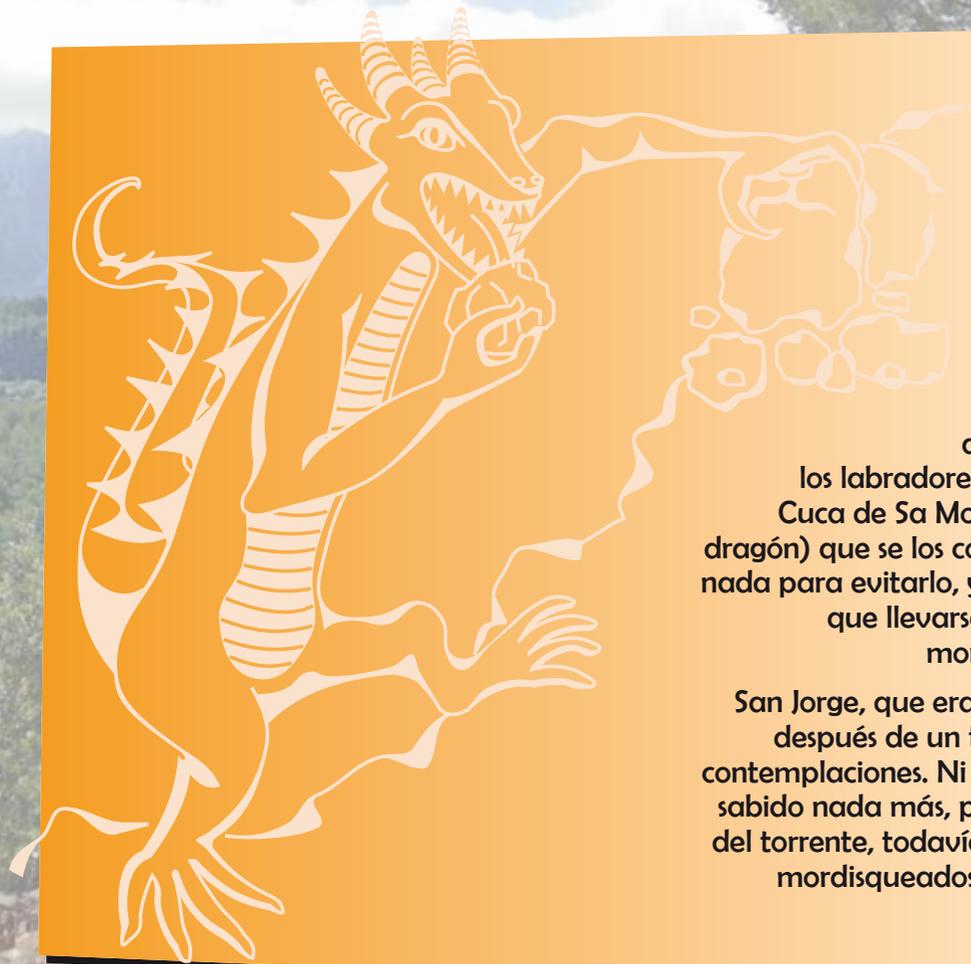
**Desnivel
acum. subida:** 113 m

**Desnivel
acum. bajada:** 113 m

No apto para: niños menores de 3 años.

Sillas de ruedas y cochecitos para niños sólo pueden transitar en el tramo urbano del recorrido.

10 el Camí de SA FIGUERA



LA CUCA DE SA MOLA

Hubo un tiempo en el que San Jorge paseaba por la tierra, y quiso la casualidad que pasara por Sóller, donde los labradores vivían atemorizados por la Cuca de Sa Mola, una “cuca fera” (un fiero dragón) que se los comía sin que pudieran hacer nada para evitarlo, y que cuando no tenía nada que llevarse a la boca, se pasaba el día mordisqueando rocas y piedras.

San Jorge, que era muy hábil, retó a la fiera, y después de un terrible combate la mató sin contemplaciones. Ni del santo ni de la fiera se ha sabido nada más, pero en Sa Mola, al otro lado del torrente, todavía se pueden ver los peñascos mordisqueados y, si os fijáis bien, el agujero donde se escondía.



11

EL PUIG DE GALATZÓ

Situados en el kilómetro 96,7 de la carretera Ma-10 entre Estellencs y Andratx, empezamos a caminar por una pista forestal que se bifurca un poco más arriba, a la sombra de Es Morralàs, un peñasco de poco más de 600 metros en el punto más alto. El desvío de la derecha que sigue la Ruta de Pedra en Sec da paso a la finca de Sa Coma d'en Vidal, pero nosotros tomamos el de la izquierda, que nos permite llegar a la Boal de ses Serveres dejando después de lado, a la derecha, la vereda que lleva al Pas des Cossis.

Pasamos por el área recreativa y continuamos por la pista forestal, que después de un pequeño ascenso nos conduce hasta Sa Copa d'Or, un lugar que debe su nombre al color del trigo que se sembraba en otras épocas, y desde donde divisamos por primera vez el pueblo de Estellencs.

Bordeamos la ladera, hasta que, situados en la Coma des Moro, obviamos un camino que aparece a nuestra izquierda y llegamos a la Rota de n'Ugó, un terreno ya más llano con antiguos bancales.



muy pobres que necesitaban de un gran esfuerzo para obtener un rendimiento muy pequeño. Fueron las primeras que se abandonaron, de forma que hoy sólo podemos ver los restos de algunos majanos o de los bancales invadidos por el encinar y situados a lo largo de nuestro recorrido, y que poco a poco se van desvaneciendo.

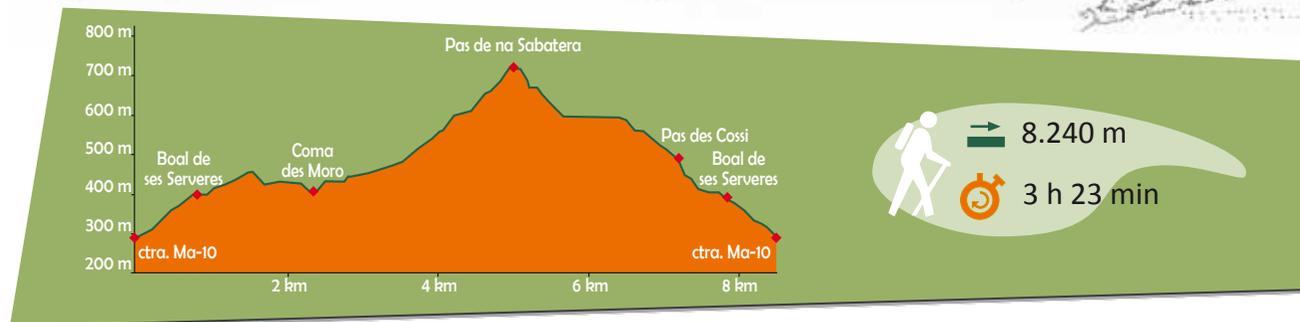
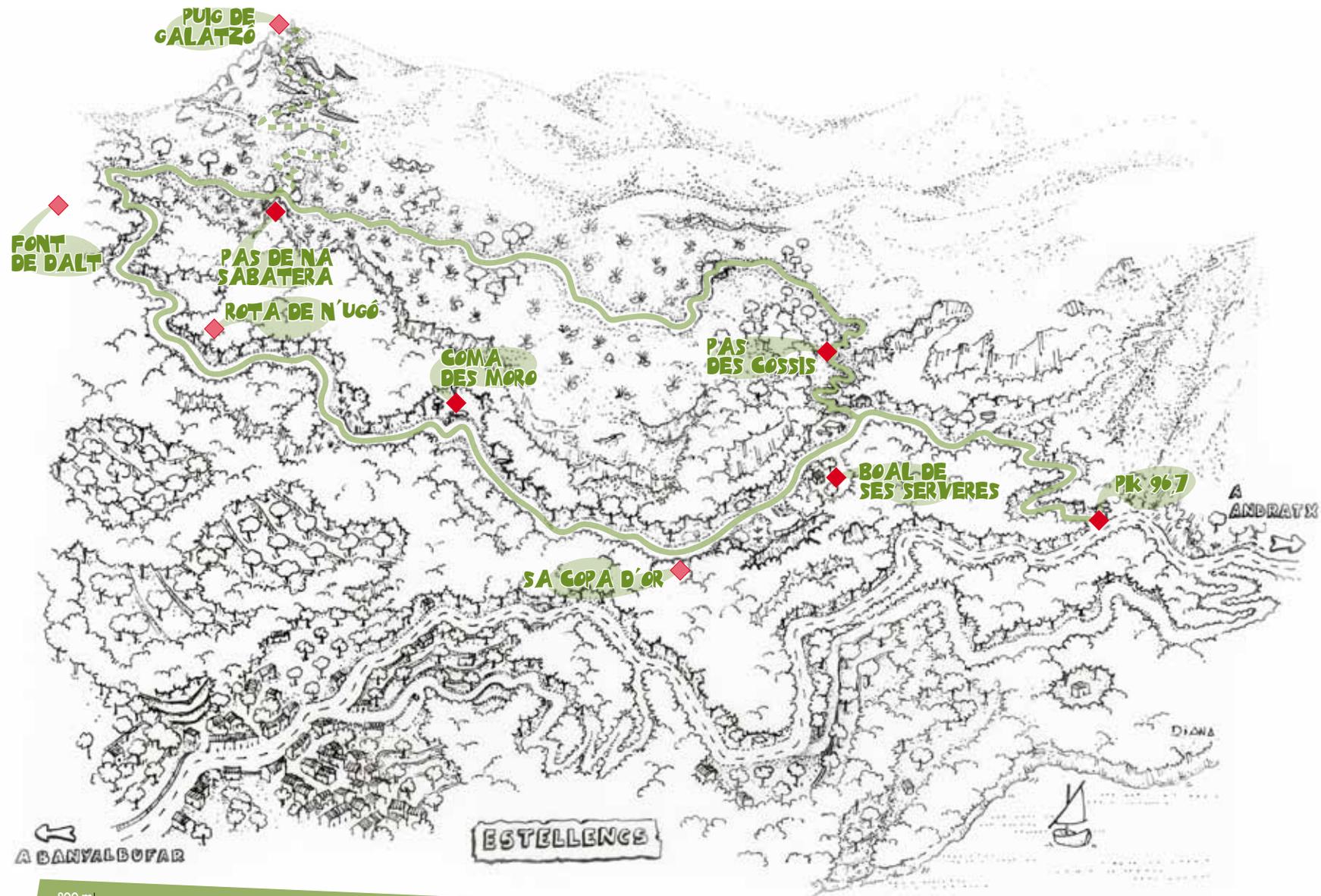
Pasamos junto a un aljibe en ruinas y más adelante encontramos otro cruce. Dejamos de lado el ramal de la izquierda que lleva a la Font d'Alt, para continuar ascendiendo en dirección oeste hasta alcanzar el Pas de na Sabatera, un estratégico cruce de caminos. El sendero que se dirige a poniente, en sentido descendente, nos llevará de nuevo hasta la Boal de ses Serveres, mientras que si lo que queremos es llegar al Puig de Galatzó, opción de una cierta dificultad, nos dirigiremos al sur por una vereda que con una pendiente pronunciada nos lleva a un pequeño rellano donde se vuelve a dividir en dos. Elegimos aquí el sendero de la derecha, ascendemos después por un terreno más accidentado y posteriormente trepamos un poco con la ayuda de las manos para alcanzar la cima de la montaña.

Regresamos por el mismo itinerario de subida al Galatzó hasta llegar otra vez al Pas de na Sabatera, donde giramos a la izquierda para ir, ahora siempre en sentido descendente, por la vertiente de Sa Moleta Rasa, pasando junto a un pequeño pozo, hasta alcanzar sin dificultad el punto de partida por el Pas des Cossis.

LA ROTA DE N'UGÓ

Las rozas ("rotes"), son el fruto del trabajo de los labradores más desfavorecidos, que mediante un contrato firmado con los propietarios de las grandes fincas, retiraban la maleza y las piedras para poder sembrar y explotar una porción de tierra durante un cierto periodo de tiempo, para después, devolverla de nuevo a la finca.

Con este sistema se pusieron en cultivo tierras





Inicio / Final: ctra. de Estellencs a Andratx ma-10, km 96,7 (292 m)

Distancia: 8.240 m

Horario: 3 h 23 min

Dificultad: alta

Desnivel acum. subida: 568 m

Desnivel acum. bajada: 568 m

No apto para: niños menores de 6 años, cochecitos para niños, sillas de ruedas

LA TAULA DE GALATZÓ

En la cumbre cónica del Puig de Galatzó, visible desde todo el poniente de la isla, se sitúa el límite entre los municipios de Puigpunyent, Estellencs y Calvià, pero también coincidían aquí los límites entre tres grandes fincas: la de Son Nét, Son Fortuny y Galatzó. Según cuentan, los señores de estas fincas se reunían en este lugar, cada uno en su propiedad, sentados alrededor de una mesa ("taula") de piedra.



11
EL PUIG
DE GALATZO



12

**LOS PUEBLOS DEL VALLE
DE SOLLER Y FORMALUTX**

Empezamos el circuito en la plaza de la Constitución de Sóller, desde donde seguimos el trazado de la etapa 5 de la Ruta de Pedra en Sec. Tomamos la calle de Sa Lluna, la arteria comercial del pueblo por excelencia, y giramos a la izquierda por la calle de la Victòria 11 de maig.

Sin cambiar de sentido avanzamos por la avenida de Asturias y, una vez pasado el puente sobre el torrente de Fornalutx, con el campo municipal de deportes enfrente, giramos a la derecha para seguir el Camí des Murterar, siempre en paralelo al curso de agua.

Sin abandonar el GR 221, justo antes del Pont de Can Rave, giramos a la izquierda, dejamos el camino de Ses Marjades y el de Sa Capelleta a la izquierda, y llegamos a una curva muy marcada donde empieza, también a la izquierda, un camino por donde llegaremos a la aldea de Binibassí.

Aquí abandonamos la etapa que sigue en dirección a Biniaraix, y escogemos la variante que se dirige a Fornalutx y que encontramos entre los lavaderos y la torre de la finca de Binibassí.

Una vez pasado el cementerio de Fornalutx y el campo municipal de Sa Rutlana, entramos en Fornalutx por la calle de Joan Albertí Arbona, que

conecta con la plaza del pueblo. Enfrente, buscamos la calle Major y, a continuación, la de Sa Font y pasamos junto a la casa y la torre de Can Arbona, donde se encuentra el Ayuntamiento.

Vienen después el casal de Can Xoroi y el Pont des Creuer y, en una curva empezamos a subir por el Camí des Creuer en dirección a los olivares de Es Marroigs, con vistas espectaculares del valle y, ya más arriba, junto al Penyal d'en Carles, enlazamos con el camino de carro de Monnàber (asfaltado).

Cogemos este camino, que en sentido descendente nos conduce hasta los lavaderos de Biniaraix, donde reencontramos la Ruta de Pedra en Sec y seguimos por la calle de Sant Josep, la plaza de la Concepció, con la iglesia de la aldea y la calle de Sant Guillem, donde giramos en el primer desvío que surge a la derecha.

Después de salir del núcleo urbano atravesamos la huerta de Biniaraix y llegamos a la carretera que va de Fornalutx a Sóller, donde al cabo de un centenar de metros giramos a la derecha para coger el camino que nos permite volver a la aldea de Binibassí, visible sobre un pequeño cerro. Desde aquí rehacemos el camino que nos lleva hasta la plaza de la Constitució de Sóller.



LAS TEJAS PINTADAS

La superstición siempre ha estado muy presente entre los habitantes de la Serra de Tramuntana, que hacían todo lo necesario para propiciar la buena suerte y protegerse de los malos espíritus.

Algunos de los rituales más populares eran los relacionados con la vivienda. El día en que los propietarios entraban por primera vez en la casa, avisaban a los espíritus de su presencia cortando ramas de los árboles, abriendo y cerrando las puertas y ventanas y clamando en voz alta que tomaban posesión de la vivienda. También adornaban

los salientes de los tejados con motivos animales, vegetales, humanos y con inscripciones con valor simbólico, hoy desconocido. Aún así, constituyen uno de los elementos más singulares de la arquitectura de Fornalutx y seguramente continúan amparando a sus moradores.





Inicio / Final: Sóller, plaza de la Constitució (33 m)

Distancia: 10.269 m

Horario: 3 h 22 min

Dificultad: moderada

Desnivel acum. subida: 384 m

Desnivel acum. bajada: 384 m

No apto para: niños menores de 6 años, los cochecitos para niños pueden transitar tan solo hasta el torrente de s'Ermita

12

LOS PUEBLOS DEL VALLE DE SÓLLER Y FORNALUTX



BINIBASSÍ Y EL REY ARTURO

Había una vez un caballero que vivía en Binibassí. Un día, acudió al puerto de Santa Catalina, nombre por el que se conocía antiguamente al puerto de Sóller. Allí, fue raptado por una ballena y un papagayo que se lo llevaron a una isla encantada, donde se encontró con el rey Arturo de Bretaña (el de la Mesa Redonda), y con su hermana Morgana. Estos le encargaron regresar a Mallorca y explicar a sus conciudadanos lo que había visto y oído durante el viaje. Y así lo hizo Guillem de Torroella, señor de Binibassí, en el libro titulado “La Faula”, escrito hacia finales del siglo XIV.



13

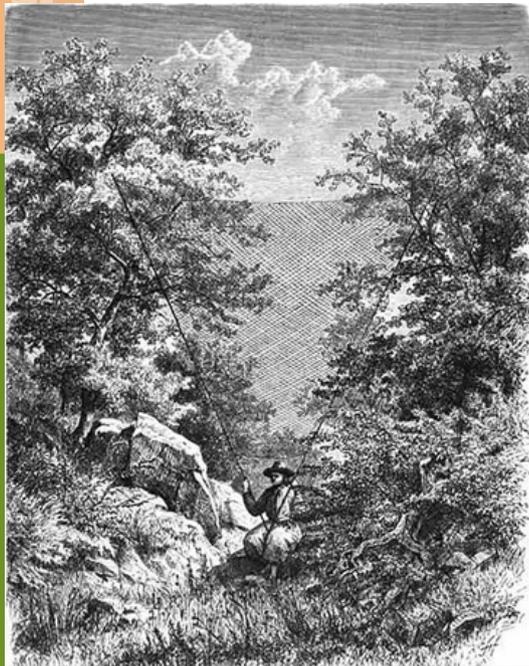
, ES FORNASSOS Y
S'ESQUENA DE S ERMITA

Iniciamos el itinerario en el Parque Etnológico de Caimari, que podemos visitar antes de iniciar la caminata. Está situado en el Camí de ses Deveres, a pocos metros de la entrada del pueblo y muestra elementos del antiguo mundo rural, como neveros, hornos de cal y barracas de carbonero.

Una vez finalizada la visita nos dirigimos hacia Caimari, donde recorreremos la calle de Nostra Senyora de Lluc hasta que, a la izquierda, encontramos la calle de Es Fornassos, que nos deja en el área recreativa del mismo nombre y que dispone de mesas, bancos y fogones.

A la derecha observamos la vaguada por donde empieza nuestro sendero que, entre arrayanes y pinos conduce, con una fuerte subida, hasta el collado llamado Sa Placeta, para continuar por el camino que encontramos a la derecha, ahora rodeados de cercas y ganando altura poco a poco.

Poco después el pinar se aclara por unos instantes y nos ofrece, a poniente, una excelente panorámica del pueblo de Mancor de la Vall, de Santa Lúcia y



del Puig des Suro, y a continuación observamos el primero de los “colls de tords” (cazadores de zorzales) que encontraremos a lo largo del sendero.

Seguimos ascendiendo, con el Puig de sa Creu enfrente, y la ciudad de Inca y el Pla de Mallorca a nuestra espalda. Un poco más adelante llegamos a un cruce. A la derecha permanece una balsa destinada a abreviar el ganado con dos aberturas, testigo de la explotación ganadera de las tierras comunales, que arrendaba el Ayuntamiento de Selva.

Continuamos después en sentido ascendente hasta llegar al Coll Sacós, collado desde donde podemos contemplar el Puig de n’Escuder a nuestra derecha, escenario y testigo de varias leyendas locales.

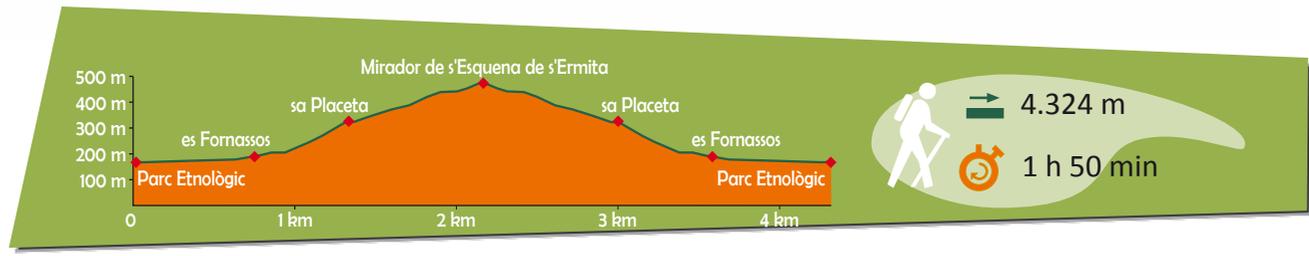
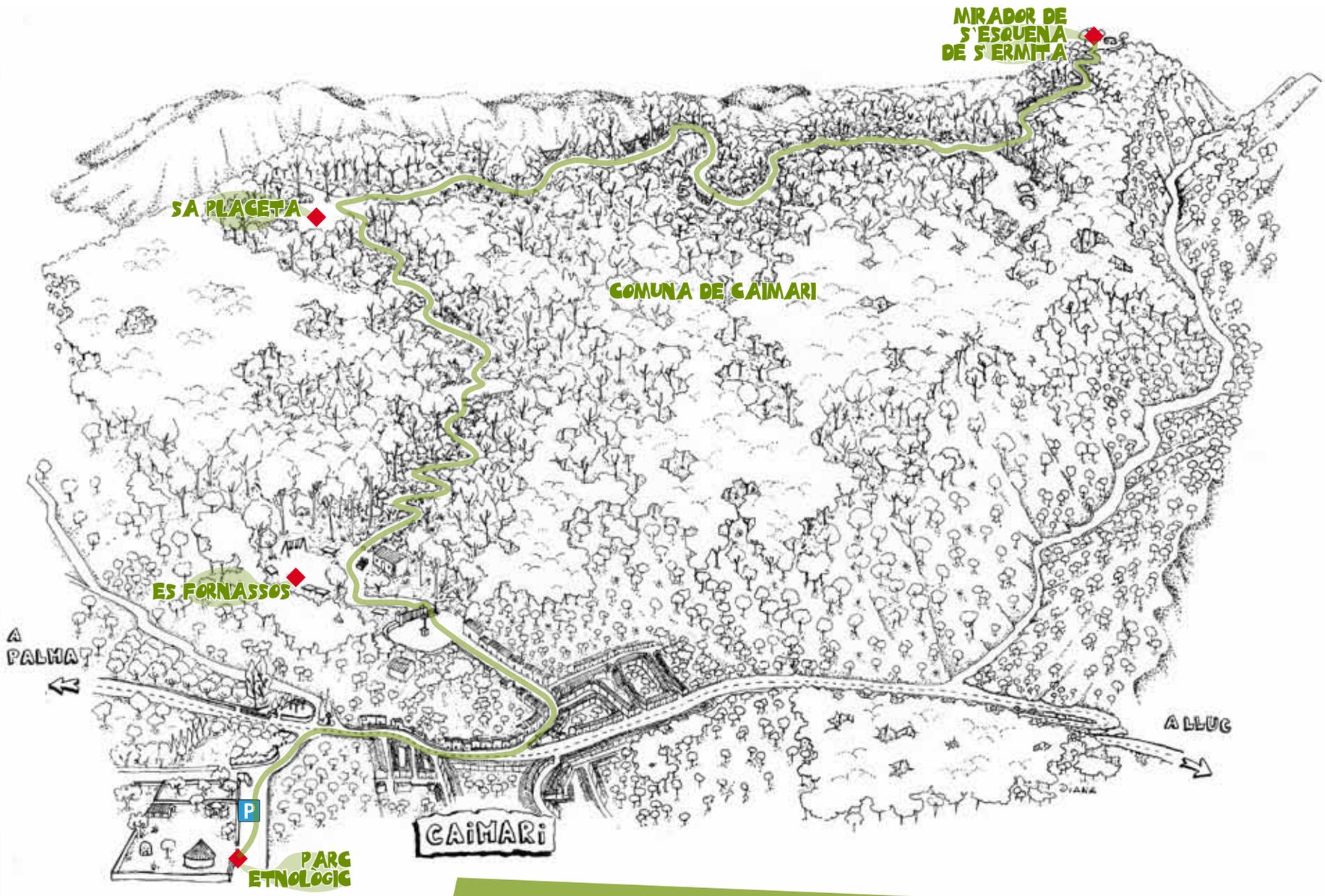
Desde aquí, el camino asciende en forma de zig-zag y llega hasta Es Planiol, donde encontramos el mirador de S’Esquena de S’Ermita, desde el que podemos disfrutar de panorámicas espectaculares de la bahía de Alcúdia y del Pla de Mallorca. Finalizamos aquí la ascensión y giramos para deshacer lo andado, ahora en sentido descendente, para volver al Parque Etnológico de Caimari, punto de partida del itinerario.

LOS COLLS DE TORDS

Los zorzales son aves de pequeñas dimensiones, que apenas llegan a los 20 centímetros de longitud y a los 100 gramos de peso, y que pasan el invierno en nuestra isla para regresar después al norte de Europa.

Durante su estancia en la isla, dormitan en el bosque y al amanecer se dirigen hacia los olivares y las garrigas, donde se alimentan de gusanos, aceitunas y de los frutos del lentisco. Los cazadores aprovechan esta costumbre para cazarlos, colocando redes en su itinerario. Se trata de un ritual muy antiguo, que en épocas pasadas era para mucha gente una de las pocas formas de conseguir algo de comida.

Coll de tords según el Arxiduque Luís Salvador





Inicio / Final: Caimari, Parque Etnológico (158 m)

Distancia: 4.324 m

Horario: 1 h 50 min

Dificultad: moderada

Desnivel acum. subida: 311 m

Desnivel acum. bajada: 311 m

No apto para: sillas de ruedas, cochecitos para niños

13

ES FORNASSOS
Y S'ESQUENA
DE S'ERMITA



LOS ERMITAÑOS

En otro tiempo se instalaron ermitaños en la Comuna de Caimari, dedicados a la oración y al trabajo, vivían austeramente con la ayuda de las limosnas que los vecinos les proporcionaban por amor a Dios.

De su estancia en este lugar quedan algunos documentos y el topónimo de S'Esquena de s'Ermita. Pero el recuerdo de la construcción donde moraban se ha desvanecido. ¿Tal vez para siempre? Esperemos que no, y que algún día alguien encuentre sus restos caminando entre las peñas y las vaguadas.

EL ARRAYÁN

Las hojas de este arbusto, conocidas por sus propiedades aromáticas, se utilizaron en otras épocas para impermeabilizar las pieles y evitar que se pudriesen y para elaborar agua de arrayán, muy apreciada como perfume. Para su elaboración, entre los meses de marzo y de agosto se cortaban las ramas, se secaban y después se golpeaban con un garrote para que las hojas cayeran sobre una sábana.

A continuación se colocaban en el interior de un alambique de cobre, donde se mezclaban con agua. Al alcanzar altas temperaturas, sus esencias se evaporaban y, una vez enfriadas y condensadas a su paso por el serpentín, daban como resultado el agua de arrayán.





14

EL PAS DE S'ESCALETA

Situados en la plaza del pueblo de Alaró iniciamos un itinerario urbano que nos lleva, en dirección norte, primero por la calle de Can Xalet, y después de girar a mano izquierda, por la calle d'Enmig.

Ya en el barrio de Los d'Amunt llegamos a la plaza de Cabrit i Bassa, y empezamos a subir por la calle de Son Durán que nos deja fuera del casco urbano.

Pasamos a continuación junto al Moli de sa Font, que queda a la derecha y que funcionaba con el agua de la Font de ses Artigues, fuente ubicada un poco más arriba.

Después de superar el torrente de s'Estret gracias a un puentecito, el camino queda encajado entre el curso de agua y los peñascos y se abre después al valle, antiguamente propiedad de los habitantes de Alaró.

Continuamos el ascenso, dejando de lado un ramal a la izquierda que lleva a Cas Siquier y, antes de la curva siguiente, nos desviamos también a la izquierda por una vereda más estrecha.

Al cabo de un rato nos encontramos con una pared que superamos gracias a unos cuantos escalones, conocidos como el Pas de s'Escaleta. A partir de aquí el itinerario discurre entre encinas y rocas hasta que llegamos a Sa Plana.

Pasamos un portillo y comenzamos el descenso entre

los bancales de un olivar abandonado, y un poco más abajo hallamos una fuente, Sa Fonteta, con una pequeña galería y un bebedero.

Seguimos luego entre bancales, que nos acompañan hasta llegar al portillo que da paso a la carretera que enlaza Orient y Alaró. Aquí encontramos la señalización de la Ruta de Pedra en Sec, caracterizada por las franjas blancas y rojas. Continuamos con precaución por los coches, en dirección a Alaró, y una vez superadas las casas de Son Bernadàs, que aparecen en la parte inferior de la carretera, encontramos a la derecha el portillo que da entrada a la vereda que seguiremos, justo al lado de la Font d'en Tries y de su lavadero.

Empezamos desde aquí la subida que nos lleva al Pla des Pouet, explanada al final de la cual encontramos un camino carretero a nuestra derecha, que deja de lado el sendero que, en sentido contrario lleva al Castell d'Alaró.

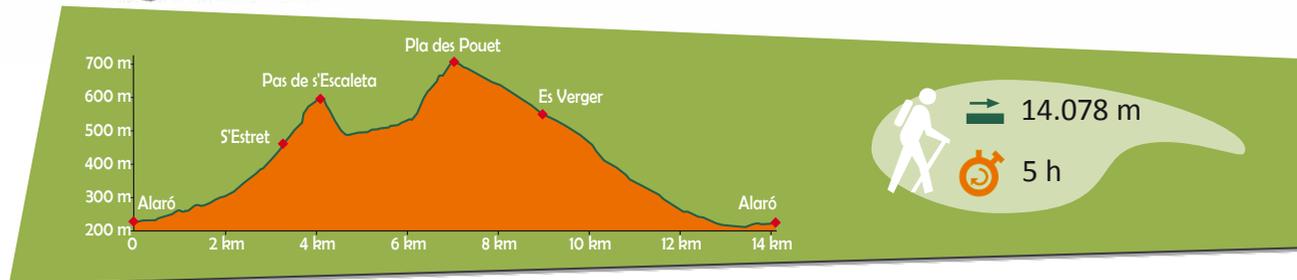
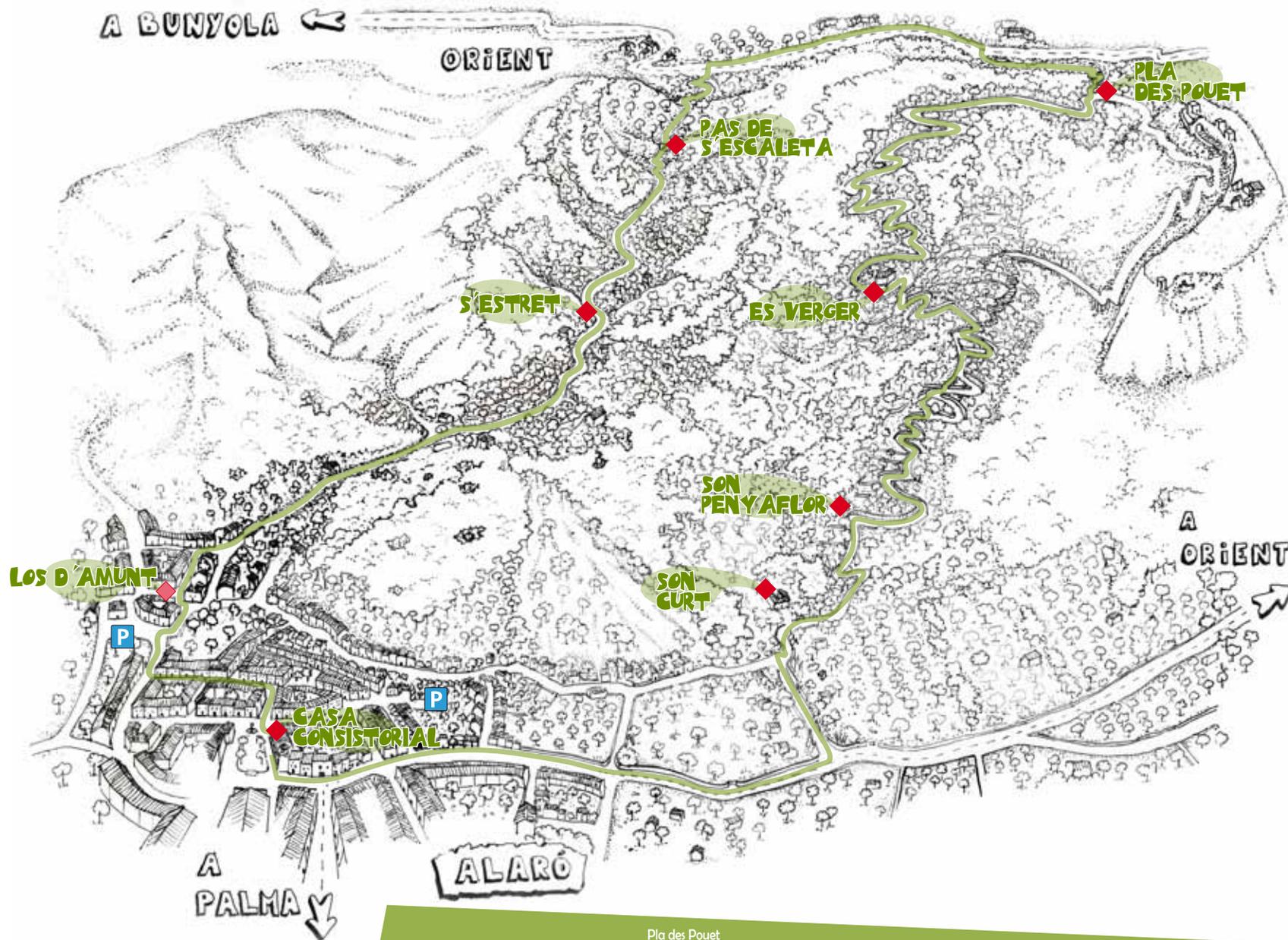
Una vez superadas las casas de Es Verger volvemos a encontrar las señales del GR 221, que seguimos en sentido descendente, para pasar junto a las casas de Son Penyaflor y Son Curt, y girar a la derecha en el primer cruce y de nuevo a la derecha en el segundo, para finalizar en el pueblo de Alaró, en el punto de partida.

LA COMUNA DE S'ESTRET

Hace muchos años, hacia el 1300, el rey Jaume II quiso facilitar la repoblación de la isla y para ello reguló la creación de nuevos pueblos con espacios comunales que debían servir para que los habitantes se abastecieran de leña, caza y pastos.

Durante siglos los alaroners utilizaron S'Estret como una fuente de recursos especialmente importante durante las hambrunas. Sin embargo, a final del siglo XVII se produjo un gran incendio que arrasó los pinares y garrigas, y las autoridades decidieron parcelarlo y ponerlo a la venta.

Como primera tarea los nuevos propietarios tuvieron que levantar los muros de bancal, indispensables para cultivar una zona de pendiente tan elevada, y para ello trocearon peñascos y despedregaron los terrenos. También fue un paso imprescindible el injerto de los acebuches con olivos, y finalmente, la construcción de casetas para dar cobijo a las herramientas, a las bestias de carga y a los labradores.





Inicio / Final: Alaró,
plaza de la Vila (224 m)

Distancia: 14.078 m

Horario: 5 h

Dificultad: alta

**Desnivel
acum. subida:** 710 m

**Desnivel
acum. bajada:** 710 m

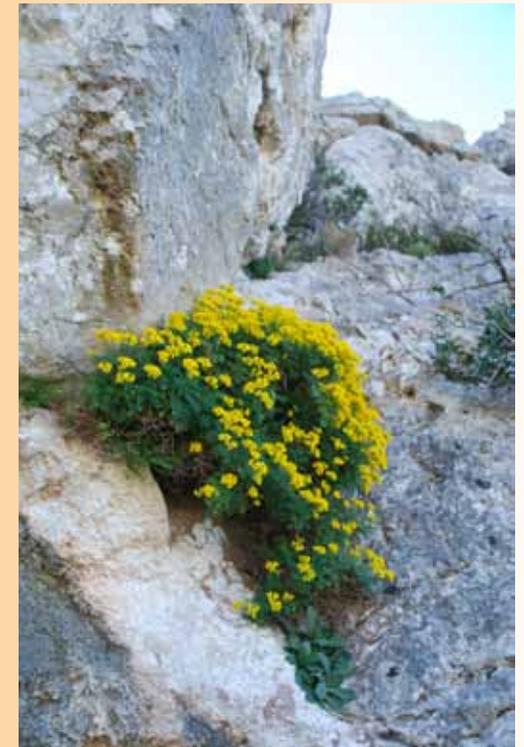
No apto para: niños menores de 6 años,
sillas de ruedas
cochecitos para niños

LA LEYENDA DE SON PENYAFLOR

Al oeste de nuestro itinerario se halla Son Penyaflor, una finca que debe su nombre al linaje de una de las antiguas familias propietarias. La leyenda, sin embargo, proporciona una explicación que se remonta al siglo XIV, en tiempos de disputas por el dominio del reino de Mallorca.

Dice ésta que cuando enviudó el noble Arnau de Vilaragut (partidario del derrotado Jaume III de Mallorca), se trasladó a esta finca con su hija Blanca Bella. Mientras él se dedicaba a la caza, su hija paseaba sola por el bosque recogiendo flores y frutos. En una de estas salidas conoció a Jordi Unís de Montcada, gobernador del castillo y partidario de Pere el Ceremoniós, del que se enamoró.

Cuando el padre se enteró, enfurecido, juró y perjuró que jamás consentiría la relación y que antes florecerían los peñascos caídos desde el castillo. Y he aquí que llegó la primavera, y en los peñascos florecieron las “violes boscanes” y las “violes de penyal”, y así los enamorados pudieron casarse. Desde entonces, la finca pasó a llamarse Son Penyaflor.



14
EL PAS DE
S ESCALETA



RECOMENDACIONES

Llevar calzado y ropa adecuada.

Durante los meses de verano tened en cuenta las altas temperaturas. Evitad las horas centrales del día y llevad y bebed mucha agua para evitar los efectos de la deshidratación.

No encendáis fuego.

No dejéis basura.

Respetad el entorno y dejadlo tal como lo habéis encontrado.

Seguid los caminos señalizados.

Si salís solos, llevad teléfono móvil.

Dejad las barreras tal como las habéis encontrado.

Llevar los perros con correa.

Si montáis en bicicleta o a caballo respetad a los senderistas y no circuléis a velocidades que puedan poner en peligro a los demás usuarios.

No construyáis hitos de piedra.

Si advertís que falta alguna señal o existe alguna deficiencia, comunicadlo a la dirección electrónica pedraensecsenderisme@conselldemallorca.net o al teléfono 971 173 700.

En caso de emergencia llamad al 112.

